

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**
 Se curan con el maravilloso jarabe
 PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
 VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

Acabamos de recibir el segundo número de la hoja que lleva el título de estas líneas, y que según reza el encabezamiento, se propone defender los intereses de la América latina, en París.

Tratándose de una empresa tan seria y de un director tan simpático y activo como el Sr. Benjamín Roqué, no dudamos del éxito de la publicación ni de su benéfica influencia para las cosas de esta parte del nuevo continente.

Por lo que interese, ahí va la dirección: 51 Galerie Montpensier, París. Adresse télégraphique (así, en francés): Palais-Royal.

**

Suplemento Ilustrado.—Con motivo de las fiestas del 20 de Septiembre, nuestro colega «La Patria degli Italiani» ha editado un suplemento ilustrado en colores que honra, por sus selectos materiales y por su excelente ejecución tipográfica, a esa floreciente empresa periodística.

La primera página es una artística alegoría debida a la pluma de Vaccari y las del centro traen vistas de antigüedades romanas y de algunos edificios modernos de la Ciudad Eterna. Notables también son los grabados representando al personal de la Redacción y Administración, la gran rotativa y el taller tipográfico del diario.

**

Album.—Acusamos recibo del núm. 30 de esta revista que se publica en Rio Janeiro y que trae un buen retrato del Dr. Luis Gomes, autor del proyecto de viajes de seis días entre Europa y América (Cádiz y Recife) acompañando un artículo sobre el mismo, debido a la pluma del señor José Patrocínio.

**

Memoria de la Granja Blanca.—Muy bien impresa por la Escuela tipográfica Salesiana del Colegio Pío IX ha aparecido la memoria sobre la explotación ganadera y lechera en la República Argentina por los establecimientos que explota la empresa de la Granja Blanca en Las Heras (F.C.S.) y Escobar (F. C. B. A. y R.)

**

Mapa de ferrocarriles.—La empresa de Colonización Stroeder ha mandado imprimir, para repartirlo a sus favorecedores y al público que lo solicite, un mapa prolijo de los ferrocarriles que recorren la región agrícola del país.

LENCERIA FINA
AJUARES PARA NOVIAS
 ROPA DE CAMAY DE MESA
 A LA CIUDAD DE LONDRES - B^S AIRES

NOTAS

Nuestra edición popular

Dado el éxito de venta obtenido por la edición popular de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, y deseosa la empresa de corresponder de algún modo a este señalado favor del público, ha decidido que desde el presente número la expresada edición popular sea impresa en papel satinado de primera clase, con lo que los grabados no perderán su nitidez.

A pesar del gasto que esto representa, el precio del número de la edición popular seguirá siendo el de veinte centavos.

Nuevos colaboradores

Con el placer consiguiente comunicamos a nuestros lectores que, en nuestro deseo de dar variedad a nuestras secciones artística y literaria, hemos incorporado a nuestro cuerpo de colaboración las conocidas firmas de los señores Giuseppe Paolo Pacchierotti, Adolfo Poleró Escamilla, Antonio Monteavaro y a los notables dibujantes Arturo Ensevi y José Foradori.

Con los anteriores colaboradores, y varios otros con cuyos trabajos contaremos en breve, nuestra revista será el fiel reflejo de la intelectualidad artística y literaria de la América del Sud.

Nuestro Concurso de Belleza Infantil

Por última vez, y por medio de esta noticia, después de haberlo hecho repetidamente por carta particular, comunicamos a las familias de los niños Esteban Adrogué y Francisco Muñiz, ambos de 4 años, premiados en nuestro último concurso de belleza infantil, que sus premios respectivos están a su disposición en estas oficinas hasta el 15 del próximo mes de Octubre. Vencido este plazo, y sin más avisos, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA dispondrá de los juguetes en que consisten los premios.

También participamos que las familias de los niños cuyos retratos no hayan sido retirados en la fecha mencionada del 15 de Octubre, no tendrán derecho a reclamación alguna pasada dicha fecha.

De Administración

Vencido con el presente número el tercer trimestre del corriente año, la Administración de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ruega a sus agentes y subscriptores del Interior se sirvan remitir el importe de sus renovaciones por el cuarto trimestre antes de la salida del n.º 235, para evitarse demoras en el recibo del periódico.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
 Empobrecimiento de la Sangre
 Escrófulas, etc.

PILULES
 EXIGIR LA SIGNATURE
de BLANCARD

APROBADAS
 por la
 ACADEMIA
 DE MEDICINA

PILULES DE BLANCARD
 al IODURO de HIERRO
 INALTERABLE

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & C^o, 40, Rue Bonaparte, París.



VINO NOURRY
 YODOTÁNICO
 á la vez
 Depurativo y Fortificante.

DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO

El **VINO NOURRY** reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los **Niños** (escrófulas, usagres, etc.)

F. COMAR & FILS
 PARIS

SE VENDE
 EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
657 - CALLE CUYO - 657

BELLAS ARTES



NOS ENTENDEMOS, CUADRO DE VINEA

Lloyd

Línea del Sud **Brazileiro**

Salidas de Río Janeiro los días 1.º y 15 de cada mes con destino á Montevideo, Buenos Aires y Rosario, haciendo escalas en los puertos de Santos, Paranagua, Antonina, San Francisco Itajahy, Florianópolis á Rio Grande.

Antes de cada Comida
pidan

Salutina

que es el mejor Vino Tónico
con Hierro y Quina

Únicos concesionarios: MARIO BONOMI y Ca - Buenos Aires

FABRICA DE CORONAS FÚNEBRES

El Pensamiento

SURTIDO COMPLETO EN EL RAMO

AYACUCHO 1784. -- Buenos Aires

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE
RUIZ Y ROCA

Proveedor de la Real casa de España y Privilegiados por S. M. el Rey de Italia con la especialísima distinción de poder usar sus reales armas.

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República en la Oriental del Uruguay, en Francia y España.
Desconfiar de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

FERRO-CARRIL DE BUENOS AIRES AL PACIFICO

VIA PACIFICO

RUMBO: EL MAS DIRECTO TRENES: LOS MAS RÁPIDOS SERVICIO: EL MEJOR

ANGEL ESTRADA y Cía.

CASA EDITORA E IMPORTADORA

466 - Calle Bolivar - 466

Gran surtido de libros para escuelas elementales y colegios nacionales

ÚTILES PARA COLEGIOS Y ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

Libros en blanco, cuadernos, libretas, pizarras, plumas, etc., etc.,

SOBRES EN GENERAL, PAPELES DE ESQUELAS

CARTA y OFICIO, LISOS, RAYADOS, CON MARGEN, ETC., ETC.

PAPEL SECANTE, DE DIBUJO, DE CALCAR, DORADO Y PLATEADO

NAVEGACIÓN Á VAPOR

NICOLAS MIHANOVICH

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA

Lujosos vapores postales y de pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

VAPORES ESPECIALES PARA CARGA SOLAMENTE

REMOLCADORES PODEROSOS

Administración: CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO -- Buenos Aires

SUCURSALES

Dársena Sud - Boca del Riachuelo - Puerto La Plata y Rosario de Santa Fe



Únicos Agentes en la República Argentina:
Peters Hermanos
Buenos Aires.

VINOS para FAMILIAS

BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA

Garantidos absolutamente puros y legítimos

ÚNICOS introductores del:

Aceite francés de POSSEL fils

Mejor y más barato que otros aceites franceses

Almidón de arroz "LA COQUETA"

Calidad inmejorable

Cerveza Alemana "IMPERIAL"

Universalmente conocida

Ajenjo "SILLIMAN"

El mejor que se introduce al país

Sardinas francesas "JOCKEY CLUB"

PETERS H^{NOS}

ALSINA 430 -- Buenos Aires

Cognac "HENNESSY"



Únicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.

LA ILUSTRACION

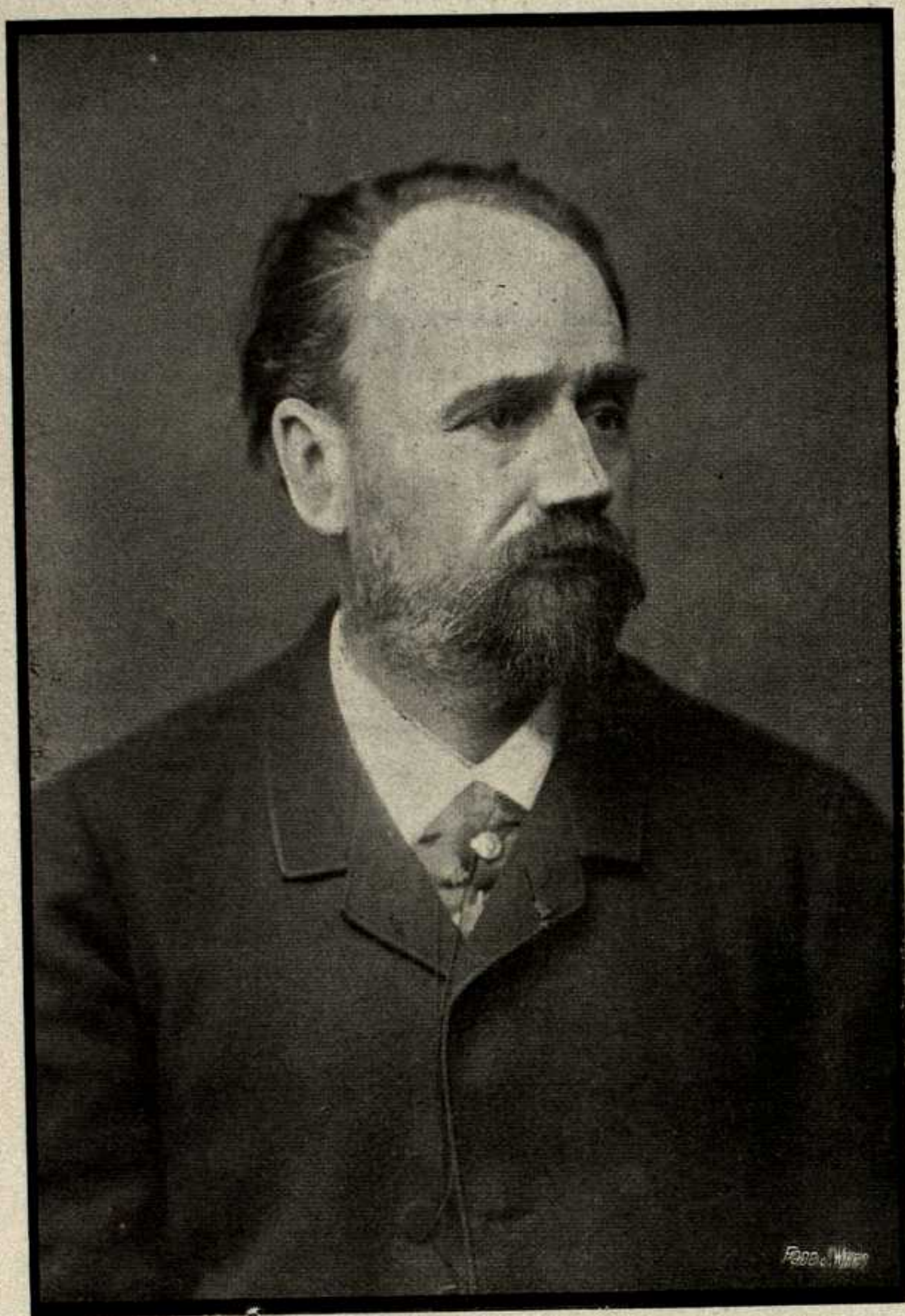
SUD AMERICANA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CALLE CUYO - 657

BUENOS AIRES, OCTUBRE 15 DE 1902
AÑO X - Núm. 235

DIRECTOR-GERENTE
F.^o CONTE MAC' DONELL

EMILIO ZOLA



Emilio Zola, el literato contemporáneo más discutido y combatido, muerto en París el 28 de Septiembre último en las circunstancias por todos conocidas, era lo que se llama todo un carácter.

Su peculiar escuela naturalista, en la que nadie le ha igualado, á pesar de sus muchos imitadores; el fondo moral y elevado de sus obras, en las que para combatir el mal ponía de manifiesto el mismo mal, pintando de mano maestra los cuadros realistas más repulsivos y dignos de anatema; su amor á la verdad y á la justicia, por las que toda su vida combatió; sus ideas, en él congénitas, de unión y confraternidad universal, de las que siempre se mostró apostol entusiasta; su vida entera, en fin, dedicada al amor y al trabajo, únicas fuentes del bien y de la felicidad humana, hicieron de Zola un ser único, grande, soberbio, que alzándose sobre los demás hombres de su época, salvó fronteras, atravesó mares, escaló montañas, y su genio fecundo desparramó por doquier la fructífera semilla que encierran sus humanitarias obras.

El solo hecho de haber sido grandemente combatido, ensañándose con él la crítica acerbamente, es una prueba de lo mucho que Zola significaba en el mundo de las letras.

Su muerte ha sido muy sentida, tanto en Europa como en América, donde Zola era debidamente comprendido y apreciado.

Prueba elocuente de ello ha sido la grandiosa manifestación de duelo que el pueblo de Buenos Aires realizó en honor del maestro el mismo día que sus restos eran depositados en el cementerio de Montmartre, en París.



ÚLTIMO RETRATO DE EMILIO ZOLA. — MANIFESTACIÓN DE DUELO EN HONOR Á EMILIO ZOLA CELEBRADA EN BUENOS AIRES EL 5 DEL CORRIENTE

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argnts. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior. \$ oro 10.—

AÑO X BUENOS AIRES, OCTUBRE 15 DE 1902 N.º 235

CAUSERIE BONAERENSE

La novela en acción es la característica de la época que atravesamos. Entiéndase, sin embargo, la novela de folletín, complicada con procedimientos intelectuales que tornan las crónicas de policía en párrafos de Conan Doyle, mezclados con espejuznantes aventuras de Ponson du Terrail.

De pronto surge un criminal vulgarote que envenena una familia ó incendia una casa, dejándose luego aprehender miserablemente, y al lado brota un delincuente genial, un artista de la hampa, un Jack the Ripper, á quien ninguna policía logra echar el guante.

Buenos Aires ha sentido, en los últimos días, un estremecimiento de espanto ante el asesinato de dos pobres viejos que dormían su feliz ancianidad en su nido de la calle Bustamante. En realidad, el crimen no fué muy interesante, pero la pesquisa hizo soñar á los policemen con los *Lecoqs* legendarios.

Otamendi....

Una digresión. Los lunfardos gozan lo indecible en formarse un léxico pintoresco é irónico. Para tal fin, cambian las palabras vetustas de su germanía ó caló, expresando mediante un nuevo vocablo la misma idea. Mudan el traje de su idioma, como por ejemplo, en la expresión *otario*, que quiere significar zonzó. Ya no dicen:

—Ché, *otario*, ¿vamos á tirar la punga?

Han seleccionado su lenguaje en esta forma:

—Ché, *ota*.... *mendi*, ¿querés encanarte?

Y sigo.

O el señor Otamendi ha tenido mucha suerte y mucho bombo, ó es un habilísimo *detective*. En sus anteriores pesquisas, como en la reciente, se vislumbra esto último. Se ven rasgos que honrarían á Sherlock Holmes, el héroe del *Sabueso de Barkerville* y á Dupin, el célebre investigador en los relatos de Edgar Poe.

Los arabescos del delito, en sus múltiples formas, tienen, para él, sutiles líneas que se convierten en huellas firmes, más seguras que el hilo de Ariadna. Como en el laberinto de Creta, es un Teseo capaz de encontrar al Minotauro. Y en lenguaje lunfardo abundan los *minos* y los *tauros*. También existen *gríegos*, quedando así completo el símil.

Se ve que, de la novela, la humanidad se ha pasado á la leyenda, y esto porque, cansada de la monotonía de la vida, quiere saborear su esencia y realizar de hecho todas las quimeras.

Ya sea, pues, un criminal artificioso, un pesquisante diligente ó una joven soñadora, que se suicida con fósforos imitación veneno, los folletines disparatados se han transformado en actos habituales de la idiosincrasia porteña.

Por algo dije en otra ocasión que imitamos á París. Allí los *apaches*, bandidos de cuño moderno, se dedican á protagonistas de Montepín. Vale decir: se ligan á cualquiera *Casque d'or*, atraen los burgueses, los desbailan ó matan, y después de dorar su abolengo misérrimo, se pavonean como príncipes rusos por el *Bois*.

Hasta el autor realista por excelencia, Emilio Zola, vivió una magnífica novela. Fué el héroe de la más romántica de las epopeyas, sólo comparable con las proezas de un Reinoldos de Montalbán, en las carceres de gesta de la edad de hierro.

Algo parecido manifestó Payró en su conferencia del 6 del corriente, á propósito del ad-

mirable escritor francés. Vale la pena citar el concepto porque contiene una gran verdad.

Analizando la obra inconclusa *Los cuatro evangelios*, puso de relieve que ella estaba terminada, por cuanto, si el libro *Justicia* no lo ha escrito con la pluma, lo hizo con la vida, en su viril defensa á Dreyfus.

En su estudio, el señor Payró tuvo frases felices. Una de ellas fué cuando, refiriéndose á la moralidad de algunos escritores, críticos de Zola, dijo que ellos eran más pornográficos, pues su castidad consistía en cubrir las obscenidades con una navaja de afeitar.

Y razón le sobraba. Lo que se le quedó en el tintero fué explicar cómo, entre esos mismos pudibundos literatos, sus elucubraciones no tienen ni siquiera la casta navaja.

Todos los días aparecen libritos de autores que, ni traducidos al griego, perderían su color de esmeralda (eufemismo que quiere decir verde).

El fruleteo licencioso, cargado de afrodisíacos, lleno de pimientos y ají, es el platito perfumado que se nos ofrece á diario. Lo contrario era Zola. El autor de los *Rougon Macquart* nos servía, es cierto, ajos y cebollas, de olor fuerte, pero sano, alimento sustancioso que delataba la madre Naturaleza. Los otros prefieren endilgarnos cosas picanteras que exciten el paladar: mostaza inglesa, cantárida en polvo... ¡qué se yo! Y depravan y seducen, mientras Zola nos muestra la vida, aun la sucia, ante la cual no sentimos la emoción encantadora del pecado. Un corral no hace pensar en el vicio; un *boudoir* de perfumes enloquecedores, sí.

Hablando del vicio, recuerdo que estamos á punto de destruirlo. Es decir, no nosotros, sino las señoras, las matronas, la «Liga de protección á las jóvenes».

Es lo más entretenido ver de qué manera se intenta modificar el estado actual de la sociedad, en sus malos retoños, mediante paños tibios.

Claro está que es muy laudable suprimir la «trata de blancas», acabar con los explotadores inicuos, traficantes del honor, que explotan la candidez, la pureza y hasta la ignominia... pues algunas doncellitas se permiten á veces ser ligeras de cascos, y como «á la ocasión la pintan calva», «cogen la ocasión por los cabellos». Sí, es plausible, noble, digno de alabanza, quijotear contra los malandrines de la corrupción. Pero es inoecu, ineficaz, algo así como el tratamiento homeopático para la curación del cáncer.

La trata de blancas persistirá, en tanto la forma actual de la lucha por la vida no cambie de forma. Hace poco, en París, y menos aún en Francfort, se reunieron congresos internacionales para fumigar la sociedad con sus conclusiones estupidas. Lógicamente, resultaron un fracaso. Se leyeron dos ó tres trabajos líricos, se declamó contra aquel comercio vergonzoso, se fustigó el vicio de grandes y pequeñas ciudades, etc., para concluir con la fábula de Fedro: *Mons parturiens*. Y así sucederá, siempre que se quiera obtener de un mal organillo, una música buena.

—¿Y el remedio?—me preguntó un partidario de la «Liga», á quien desarrollaba mis doctrinas.

Estuve por contestar:

—Cambiar el organillo.

Pero me di cuenta de que era muy utópica ó anarquista la frase, limitándome entonces á responder:

—El remedio está en cambiar la Liga, pues... las *ligas* sólo sirven para las piernas. Mucho mejor sería un cinturón.

—¡Vd. es pesimista! ¿No ha oído acaso los hermosos discursos pronunciados á favor de la noble iniciativa? Eso es fe y justicia, y reivindicación social, é ímpetu generoso.

Me exalté, porque soy así; ¡qué diablos!

—¡Mentira!—repuse.—Eso es cebada al rabo al asno muerto; es tapar el cielo con un harnero, etc., etc.

Y repetí todos los refranes que me sugirieron los recuerdos de antiguas colecciones, leídas para aprender á ser gracioso. Desgraciadamente, mi adversario poseía el *stock* de Sancho Panza y del viejo Vizcacha. Su última frase me tapó:

—Sepa, amigo, dijo, que «á falta de pan, buenas son tortas».

Y es cierto. Tanto, que las tortas son por lo común más sabrosas que el pan.

AUGUSTO MIQUIS.

CRISTOBAL COLÓN

Completó el mundo. Reveló la existencia de la mitad de la obra del Creador, celosamente conservada en el misterio de los mares por la voluntad del Altísimo. Dió á la humanidad un nuevo y vasto continente en que ensayar sus energías y ensanchar sus actividades, y á la ciencia clave de la resolución de numerosos problemas trascendentales que desvanecieron multitud de errores. Siendo tan pobre que hubo de mendigar en la puerta de un convento un trozo de pan para acallar el hambre de su hijo, regaló á monarcas poderosos, tesoros tan grandes y posesiones tan extensas, cual no la hubiera soñado hasta entonces el hombre de imaginación más exaltada. Llevando un mundo en su mente y una voluntad poderosa en su espíritu, hubo de sufrir humillaciones, ser blanco de escarnios, objeto de ludibrio; y cuando ya su genio había vencido, cuando el loco se había elevado á la categoría de semidiós, cuando su nombre tenía ejecutorias no alcanzadas por nadie desde el comienzo de la humanidad, Colón, el dispensador de tesoros, el donante de territorios, el que con su obra iba á autorizar á un monarca para que pudiera decir con justicia «qu: el sol no se ponía en sus estados», se hundía en los abismos de la miseria y la desesperación, empujado por bajas intrigas y odiosas maquinaciones, agobiado por el peso de la ingratitude, agostado por el soplo devastador de la calumnia, después de haber conocido todas las privaciones, todos los dolores, todas las infamias, de haber apurado el cáliz de todas las amarguras y de haber sentido sobre su cuerpo de héroe la dura opresión de las cadenas con que se sujeta á los criminales.

Nació Colón condenado al sufrimiento y á ser eterna víctima de la ingratitude humana, pues aún después de 410 años de haber llenado la página más brillante de la historia de la humanidad, no se le ha hecho toda la justicia que su obra reclama, de que su figura, tal vez la más grande y más noble después de la Cristo, es merecedora.

Su siglo se ha llamado el de los descubrimientos y no el de Colón, á pesar de haber sido el descubrimiento por éste realizado, el más grande y el más beneficioso.

El continente desconocido ó olvidado y arrancado luego de las tinieblas de lo ignoto por virtud de la obra del navegante genovés, no lleva el nombre del que presintió su existencia, sino el de otro navegante, más mercedero que hombre de genio, que no hizo más que seguir las huellas de Colón para disputar luego á éste, sino la paternidad, la gloria de la empresa.

El que debiera tener un monumento elevado á su memoria, no sólo en cada pueblo de importancia del continente americano, sino también en todos los europeos, pues que todos se han beneficiado por igual de su obra, es tal vez, de las figuras históricas, la que menos ha dado que hacer á los escultores, en la que menos mármoles y bronce se han invertido.

Su patria y su apellido, son aún hoy día objeto de disquisiciones. Hasta catorce poblaciones enumeran Cantú en su Historia Universal, que se disputan el honor de haber sido cuna del ilustre descubridor, y todavía historiadores y biógrafos discuten con encarnizamiento el punto, á pesar de que en el documento que contiene la fundación de su mayorazgo, él mismo expresó bien el lugar de su nacimiento, diciendo: *Della quale città di GENOVA io sono uscito, é nella quale sono nato*.

Asegúrase igualmente que su verdadero apellido era Colomb ó Colombo, latinizado por él al principio en Columbus, de cuya analogía con la palabra latina *Columba* se dice

CHAMPAGNE "AYALA"

ÚNICOS INTRODUCTORES

PETERS HERMANOS

ALSINA 430 - Buenos Aires

que su hijo Diego hacía una deducción, ó mejor dicho, una significación misteriosa, suponiendo que en ese nombre estaba claramente encerrada su misión, que era la de llevar el ramo de oliva, á través del oceano, como la paloma de Noé. Después, él para distinguirlo de otros análogos, introdujo en la estructura de su apellido una modificación, convirtiéndola en *Colonus* y finalmente, cuando por la protección de la católica reina Isabel se consideró íntima y definitivamente ligado á la nación española, única que había comprendido su genio y favorecido sus aspiraciones, castellanizó su apellido, como manifestación de cariño, de respeto ó de íntima pasión en el pueblo que desde aquel punto consideraba como suyo, convirtiendo el *Colonus* en Colón, que es el que se ha conservado y con el que la historia y la humanidad le veneran.

Pero de todas las ingratitudes de que el infortunado descubridor del nuevo continente fué víctima en su vida accidentada, ninguna tan irritante como la de haber despojado de su nombre al mundo por él arrancado al misterio de los mares, para bautizarle con el de un mercader más ó menos inteligente, que no hizo sino seguir las huellas marcadas por el gran navegante genovés.

El que el descubrimiento del Nuevo Mundo se hiciera de un modo casual ó providencial, el que Colón buscando por Occidente una ruta más corta para llegar á los extremos del Asia, encontrara una tierra nueva que él creyó ser las islas de la Epecería ó de las Indias, como él mismo decía, en nada amengua ni su gloria ni el valor de su empresa. Sus descubrimientos fueron el punto de partida de empresas colosales, heroicas y arriesgadas, tan elevadas, tan admirables, tan dignas de eterno recuerdo como la de Colón mismo, pero las cuales no hubieran llegado á producirse, sin la primera, sin el genial esfuerzo del ilustre descubridor.

Atraídos por la novedad y por las riquezas de las regiones descubiertas, los pilotos que le acompañaron en su primer viaje, fueron los primeros que luego se lanzaron en la ruta por él trazada, ávidos, no tanto de gloria como de lucro. En una de esas expediciones, organizada por don Alonso de Hojeda, embarcóse, aún se ignora á punto fijo en qué carácter, un italiano cuyo nombre se ha inmortalizado por un verdadero capricho de la fortuna, identificándose con el mismo Colón, brillando á igual altura, compartiendo con él la gloria y el recuerdo: Américo Vespucio.

¿Cómo pudo efectuarse este fenómeno? ¿Cómo se pudo llevar á cabo la suplantación del nombre de Colombia que debiera llevar el nuevo continente, por el de América que es el que injustamente se le dió? En virtud de un hecho de una sencillez desesperante, pero que demuestra que en todo tiempo y en cualquier empresa, la gloria de ella refleja más sobre el que sabe aprovecharla y rodear su nombre con la aureola de la publicidad, que sobre el que la cumple.

En 1507, es decir, un año después de acaecida, en Valladolid, la muerte de Colón, que casi oscuro y olvidado rindió su alma generosa y grande, publicábase en Lorena un tratado de Cosmografía al que acompañaban cuatro narraciones de viajes hechas y escritas por Américo Vespucio, y en las cuales éste, con una inmodestia de la que la humanidad ofrece innumerables ejemplos, se atribuía el descubrimiento de las nuevas tierras é insinuaba la justicia de bautizarlas con el nombre de América, para eternizar la memoria de su descubridor. Esta obra fué traducida á varios idiomas, popularizándose en Alemania, Italia y Francia, y aun que en España, donde el libro no era co-



MAUSOLEO DE COLÓN EN LA CATEDRAL PRIMADA DE SANTO DOMINGO

nocido, se le daba entonces y se le conservó por muchos años el nombre de Indias á la región descubierta por Colón, al fin prevaleció universalmente el de América, con el que fué dada á conocer en todas las obras de geografía que circulaban en el mundo civilizado.

Esta injusticia no sería tan chocante, no sublevaría tanto el ánimo, si trabajos posteriores realizados por eruditos imparciales, no hubieran venido á revelar que en las narraciones escritas por Vespucio, brilla más la rica fantasía de un soñador, que la estricta verdad del que con ánimo sereno refiere lo que ha presenciado, no lo que ha presentado su imaginación fogosa. El vizconde de Santarem, en su notable trabajo «Recherches historiques, critiques et bibliographiques sur Americ Vespuce et ses voyages», es uno de los que más y con mayor eficacia han contribui-

do á poner de manifiesto la osada audacia del florentino mercader y la notoria injusticia con que aún continúa llevando el nombre de América el continente descubierto merced al genio de Colón.

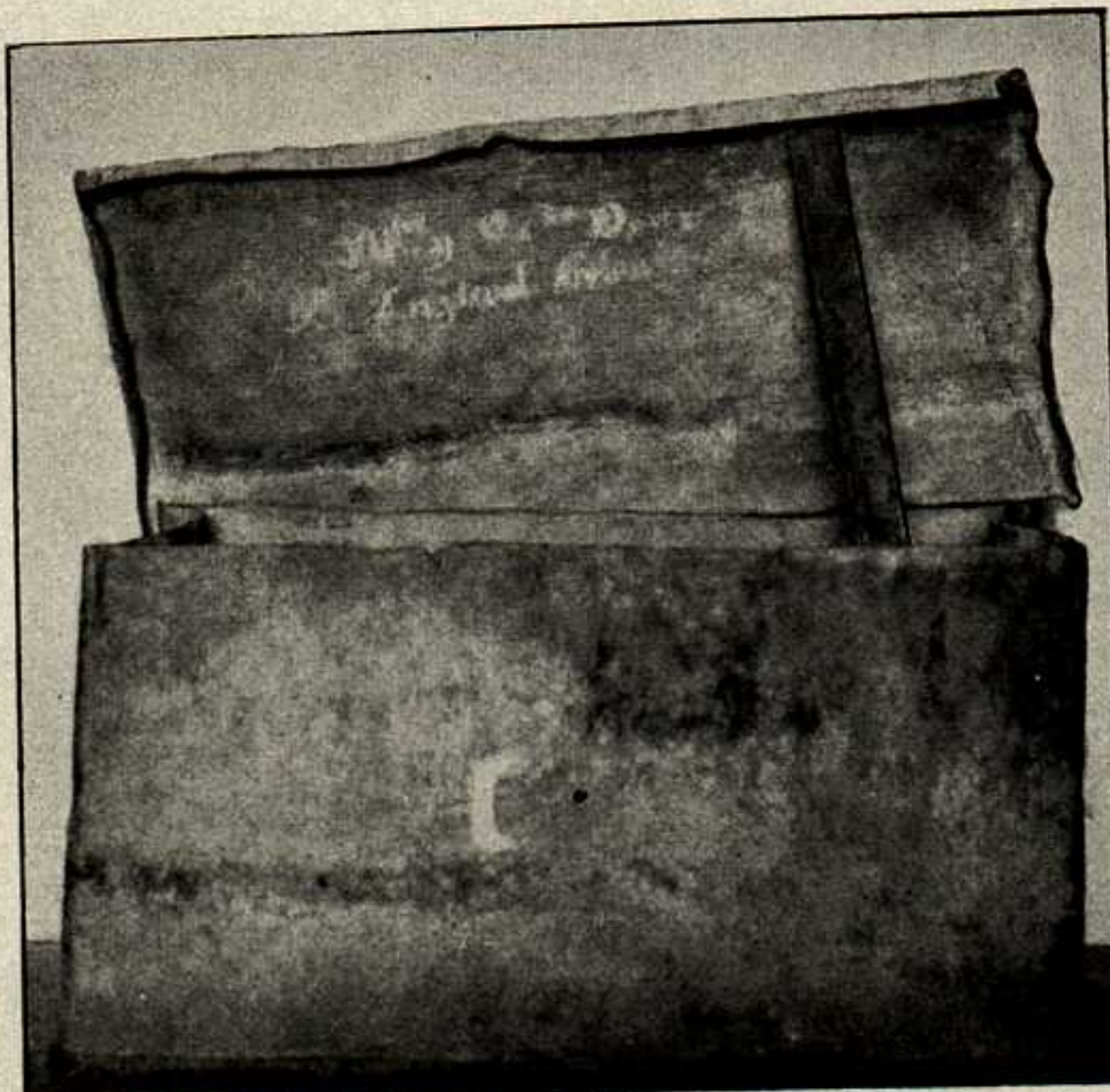
Pero ya hemos dicho que éste nació predestinado á ser víctima eterna de la ingratitud, á no conocer la bienandanza ni el reposo, á ser eternamente discutido y no pocas veces calumniado, y finalmente, condenado á dolorosas peregrinaciones, predestinación que se ha cumplido hasta en las cenizas del gran hombre.

Sus despojos mortales han sufrido las mismas peregrinaciones que sufrió el Almirante: su eterno descanso ha sido turbado diferentes veces. Desde el 20 de Mayo de 1506, fecha en que Colón rindió su alma al Creador, hasta el mes de Enero de 1899 en que fueron devueltos á España y depositados provisionalmente en el Panteón de Arzobispos de la Catedral de Sevilla, sus cenizas habían pasado por seis sepulturas distintas. Al morir, Colón fué enterrado en el convento de San Francisco de Valladolid, de donde, un año más tarde, pasó á la Cartuja de las Cuevas, en Sevilla. Treinta años reposó su cadáver en aquel sagrado asilo, hasta que doña María de Toledo, nuera del Almirante, creyendo cumplir la postrera voluntad de su difunto suegro, lo trasladó á la Isla Española ó de Santo Domingo. Por el tratado de Basilea pasó la isla predilecta de Colón, de poder de su legítima poseedora, España, al de Francia, y en 1795 se decretó la evacuación por los españoles de aquel suelo del que se habían llamado soberanos durante más de tres siglos. Las cenizas del descubridor siguieron la suerte de los conquistadores y pasaron á reposar, no por mucho tiempo, en un nicho expresamente construido junto al altar mayor de la Catedral de la Habana. Al celebrarse el cuarto centenario del descubrimiento de América, el gobierno español, creyendo que ya hacía mucho tiempo que los restos de Colón yacían tranquilos, concibió la idea de construir un mausoleo digno de la importancia del gran navegante, para que en él reposaran definitivamente sus asendereados restos.

Con tal fin se convocó un concurso, en el que fué premiado el proyecto de don Arturo Mérida, que representaba el ataúd de Colón colocado en hombros de cuatro heraldos que simbolizaban los cuatro antiguos reinos de León, Castilla, Aragón y Navarra. Es de suponer que en este mausoleo levantado por la gratitud de un pueblo que no posee ya ni un palmo de tierra del mundo que por él y para él descubrió el genovés ilustre, reposen definitivamente las cenizas del que no disfrutó descanso en vida y al que hasta la muerte se le ha negado.

Y aun hay más. Al que la vida le negó sus goces y la muerte le disputó el reposo; el que durante su azarosa existencia fué víctima del desprecio, maquinaciones, intrigas y miseria, la posteridad le ha discutido, se le han tratado de cercenar méritos, se ha puesto en tela de juicio la autenticidad de su genio, la originalidad de su idea y la grandeza de su carácter, y no quedando ya más que discutir sobre él, se ha llegado hasta dudar de la autenticidad de sus despojos mortales.

En 1796 *El Correo de Francia y las Colonias*, periódico que se publicaba en Filadelfia, dió la noticia de que los restos de Colón fueron trasladados de la ciudad de Santo Domingo á la de la Habana en un navío de guerra; y en la misma hoja aparecieron meses más tarde, afirmaciones hechas por un caballero que aseguraba haber residido muchos años en la primera de las ciudades citadas, impugnando la veracidad de la primer noticia. Decía el oficioso impugnador que



CAJA DE PLOMO QUE CONTENÍA LOS RESTOS DE COLÓN EN LA CATEDRAL PRIMADA DE SANTO DOMINGO

en la catedral de Santo Domingo no existía indicio alguno que demostrara la autenticidad ni el lugar donde reposaran los restos de Colón; que no existía tampoco documentación ni papeles, pues el archivo de la catedral ardió cuando el pillaje de los ingleses mandados por Drake en 1586 y que los documentos posteriores a esta fecha, no hacía ninguno referencia a dicha inhumación.

Solamente la tradición designaba como sepultura del Almirante la situada en la catedral, del lado del Evangelio; pero esa misma tradición señalaba también otra sepultura de un miembro de la familia del navegante, del lado de la Epístola. D. Isidro Peralta, presidente de la colonia española de la Isla, interrogado sobre el particular, manifestó que a fines de enero de 1783, al reconstruir un muro de la iglesia que se había derrumbado, se descubrió por casualidad, y en la parte en que se canta el Evangelio, un cofre de piedra que encerraba una urna de plomo en bastante mal estado. Los canónigos que la examinaron declararon que sólo contenía cenizas y que no había en ella más huesos que los del antebrazo. Algunos años antes, una circunstancia idéntica hizo descubrir otro cofre semejante, del lado de la Epístola. Sin testimonios escritos, sin otra base que la fácilmente alterable tradición oral, ¿quién puede afirmar cuáles sean los verdaderos restos del audaz navegante? ¿Estará destinado el artístico sarcófago labrado por Mérida, a conservar los míseros despojos de algún desconocido a quien ni la humanidad, ni la ciencia, ni el arte deban ningún servicio?

La historia de Colón, su odisea y las póstumas peregrinaciones de sus cenizas, se prestan a muy tristes reflexiones.

ADOLFO POLERÓ ESCAMILLA.

Aforismos idealistas

—Todo hombre que prefiere el Bien a su deseo, por consecuencia reconoce la supremacía de la idea sobre el hecho.

—La raza de un hombre aparece en sus propensiones: noble si es atraído por lo noble, plebeyo si es arrastrado por la vulgaridad.

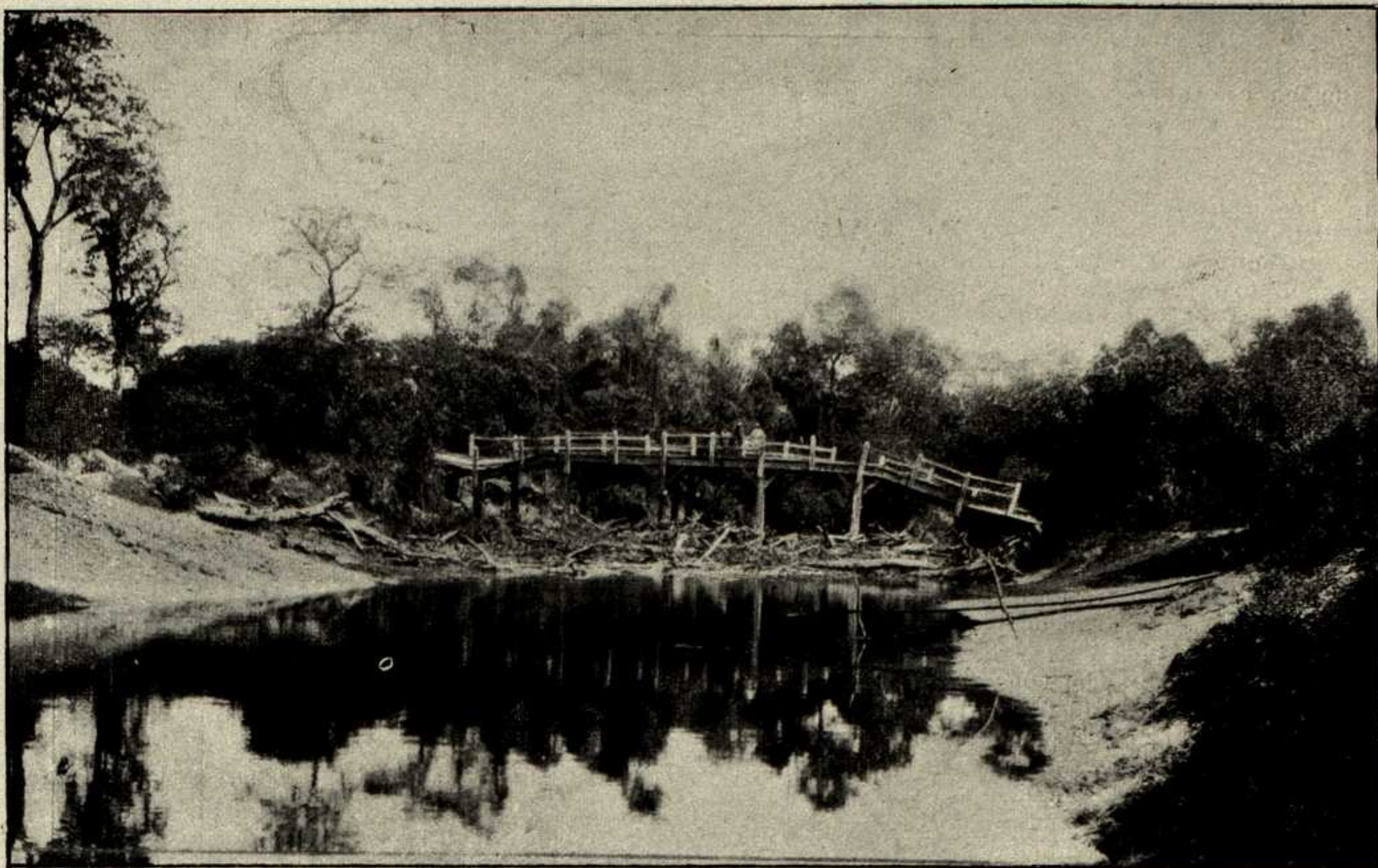
—La sensibilidad estética se adquiere, se desarrolla y se mantiene por la detestación de lo mediocre, lo general, lo fácil.

—El síntoma de un progreso en la ascensión artística es el dolor, la contricción espiritual, en presencia de lo mediocre. Quien no sufre con el contacto de lo feo, no comprende lo bello.

—El artista busca las impresiones terrestres que lo preparan y apropian a las voluptuosidades celestes.

—Si las religiones, las filosofías, las poesías y las artes se engañaran, aún sería preciso seguirlas porque anunciaban la sola fórmula elevada de la vida.

JOSEPHIN PELADAN.



República del Paraguay.—PUENTE EN EL RÍO TOBOTIRY

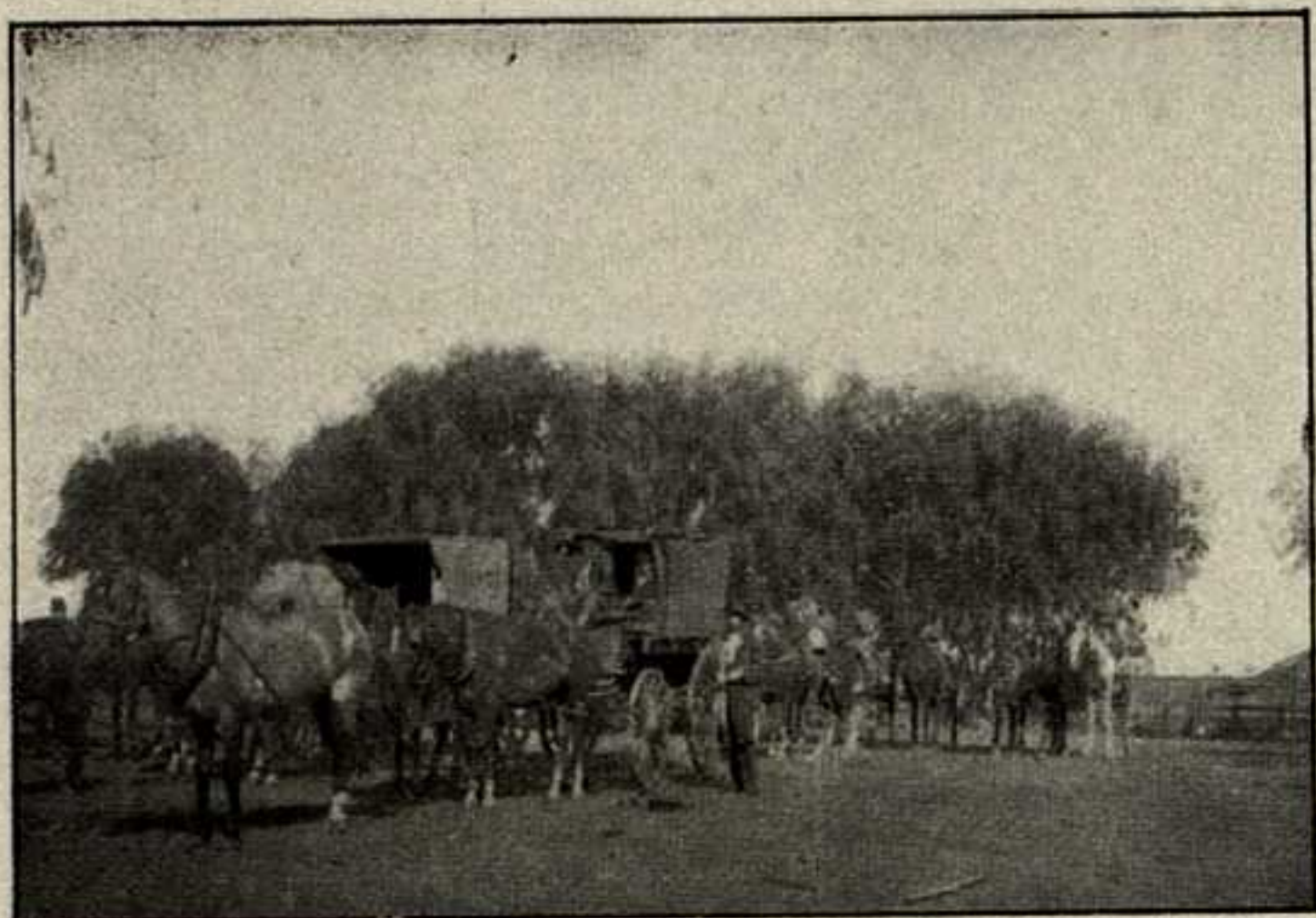


República del Paraguay.—RANCHO EN VILLA RICA



República del Paraguay.—MONTE DE NARANJAS EN VILLA RICA

EL DESALOJO DE INTRUSOS EN LOS CAMPOS FISCALES

COMISIONADOS DEL GOBIERNO Y FUERZAS POLICIALES
PARA VERIFICAR LOS DESALOJOS

Allá por Trenque-Lauquen, y quien dice por tal sitio, pudiera agregar por todos aquellos en que hay campos fiscales, no solamente tiene sobrados quehaceres la policía, con la persecución del cuatrismo, sino que viene á aumentárselos ese inextinguible amor á la vida nómada que caracteriza al gaucho, y con especialidad al que llamamos gaucho *malevo*.

Pasaron por fortuna los tiempos en que los héroes, ensalzados por la pluma de Eduardo Gutiérrez, los Moreira y los Cuello, «peleaban á las policías» y eran terror de pulperos, encanto de chinas enamoradizas y objeto de

facilita el ir y venir de cuatros y demás gentes en pugna con el Código.

No se ha logrado cuanto era necesario. Las vallas y las leyes han puesto término, á las *hazañas* que se sucedían de manera escandalosa y á los autores de ellas eternizándose en cometerlas, en vivir y en burlarse de jueces y guardianes. Ahora ya puede asegurarse que aquí también los valientes y el buen vino duran poco,

pero aun nos queda mucho que hacer, porque no se ha logrado extinguir todo el daño, ni dominar esas fatales inclinaciones á la aventura que caracterizan á los que por tantos años, las vieron realizadas en nuestros campos, sin el debido escarmiento.

Hoy, de vez en cuando, aparece un émulo de los antiguos endiosados criminales, de poncho y facón, y vuelve á cundir el terror, en las pulperías, vuelven á cantarse sus proezas, en décimas que hieren tanto los sentimientos como el oído, y no faltan quienes se presten á ocultarlos si van perseguidos, á protegerlos en casos de apuro, y á comprar de este modo su tranquilidad que no encuentra toda salvaguardia en una buena administración de justicia.

En vano existen para ellos alambrados, y más vanamente todavía se viene legislando para dejar bien sentado el principio del respeto á la propiedad ajena. Proudhnianos sin saberlo, entienden que la propiedad es un robo y á su manera ponen en práctica el refrán de que quien roba á un ladrón tiene cien años de perdón. Si esto acon-

tece á los propietarios particulares, cuando como en este caso, es el Estado el mismo dueño, consideran la tierra como bien de todos, y proceden en consecuencia apropiándose y ejerciendo tan repetidos actos de posesión, que inútiles son cuantos esfuerzos realizan para contrarrestarlos los comisionados y fuerza pública de los gobiernos de provincia.

En nuestros grabados se puede ver como aquellos salen en coches y á caballo dispuestos á una batida á los intrusos, bien provistos de armas en previsión de una resistencia (pues todo es posible en tales casos), pero más abastecidos de piquetas para demoler los ranchos

levantados por tales gentes donde quiera que el campo fiscal existe y parece como bien abandonado. En estos ranchos se establecen con sus familias y en ellos viven..... carneando los animales alzados de las contiguas estancias, y á los que no se alzan, alzándolos ellos, con desembarazado continente, de algo que siembran, de mucho que roban y de lo poco que encuentran.

La lucha entre los

LAS FUERZAS DEL GOBIERNO DESTRUYENDO UN RANCHO
ANTE LOS JUECES

intrusos y la policía, es el cuento de nunca acabar. Allí donde esta última encuentra la misera vivienda levantada, procede al desalojo de las familias (el jefe nunca está en el rancho, cuando se presentan los comisionados), después de lo cual viene la destrucción, el derrumbe de aquella débil construcción, que en poco tiempo se realiza. Los muros caen al empuje de los caballos que tiran de la cuarta atada á tan deleznales paredes. La piqueta hace lo demás, y los comisionados, cumplida su tarea *ab irato*, levantan el campamento, y van á otro rancho para realizar lo mismo. Apenas esto sucede, reaparecen los

LOS COMISIONADOS DEL GOBIERNO EN SU CAMPAMENTO
PARA MEDIR Y DESALOJAR

admiración de cuantos aprendices de valiente, salen á cada paso en este como en todos los pueblos meridionales. El respeto á la autoridad, no ha hecho todavía entre nosotros grandes progresos, porque la autoridad misma antes se ha preocupado de hacerse temer que respetar, pero de todas maneras, han introducido muchas modificaciones en la vida de los que suelen hacerla á la intemperie, sin mas propiedad que la ajena, pues ni suyo es el caballo que montan, todas las reformas y adelantos de agricultura y ganadería. Los alambrados de pua, obstaculizan más que toda clase de vigilancia, el paso del bandidismo, aquí donde el terreno llano, tanto



VOLTEANDO UN RANCHO DE INTRUSOS

intrusos, y á veces, hasta con los mismos escombros, levantan su nuevo hogar, en que continúan esperando á que vuelvan otros y otros desalojos, que no suponen para ellos, tanto como para nosotros, los que vivimos en las ciudades, significan las molestias y el trágico de una mudanza de domicilio.

¿Hay medios de evitar esto? Hasta ahora no se han encontrado eficaces. Por lo demás, no podemos ni siquiera presentarlo como típico y peculiar, de nuestra tierra, puesto que en la vieja Europa subsiste también la afición á la vida nómada, propiamente practicada por zingaros, gitanos y bohemios, en las naciones más civilizadas.



CARNEANDO PARA LOS COMISIONADOS

Fotografados de Jorge Weiss.



VOLTEANDO OTRO RANCHO DE INTRUSOS

A través de Sud-América

PERÚ: Preocupaciones políticas.—El odio pampa y el patriotismo.—CHILE: Nota humorística.—Café versus cebolla.—BRASIL: Brandao y Wandolkolk.—Un sillón vacante.—La revolución del Acre.—Incidencias lamentables.—En vísperas de fiesta.—Las bellezas de San Pablo.

La coqueta ciudad que se alza en las orillas del Rimac, está preocupadísima por una cosa muy fea: la política. Y ésta, aun siendo internacional, no parece hecha para la metrópoli de historia suntuosa, para la vieja Ciudad de los Reyes, como la llamó Juan Tello en aquellos deslumbradores tiempos de la conquista.

Hoy, la que fué capital del inmenso virreynato del Perú, después de elevarse penosamente, pero con vuelo seguro, en alas del progreso, no domina, ni es el asiento de autoridades omnímodas como en la época colonial.

Tiene sus artistas, poetas, sabios, juristas, historiadores, etc., que no desmienten el rancio abolengo de los altos letrados que llenaban sus Monasterios, Audiencias y Universidades. Pero después de la guerra del 80 y del 81 con Chile, después de la terrible rota de Miraflores, Lima se sintió quebrantada, al extremo de que gracias a un esfuerzo constante, apenas sobrevive a sus grandes pesares. Pero existe, y el prestigio de su pasado esplendor, le concede un puesto honroso en el concierto de la América latina.

Nos interesa, pues, todo lo que ocurre en la capital peruana, aun cuando sean sucesos políticos de modalidades rampantes, y debemos dirigir la vista a la perla del Pacífico con la simpatía que ofrecen los dolores de un deudo y el afectuoso interés provocados por los acontecimientos precursores de una vida ulterior.

Los despachos telegráficos anuncian una probable crisis ministerial. El parlamento y el presidente están en pugna, grave emergencia que puede promover serios conflictos.

En resumen, solo se sabe que la cuestión ha surgido por un telegrama a la Moneda, dando cuenta de sesiones secretas relativas a los debates internacionales.

Y el odio pampa entre peruanos y chilenos, latente desde la guerra del Pacífico, debió forzosamente desbordarse en cualquiera vía, aun la más indirecta, dando así ocasión a las rencillas locales, hijas de los pensamientos distintos en la idea mayor: la del patriotismo.

Tal vez cuando aparezca esta revista, el conflicto haya encontrado soluciones, pero por lo pronto, la discusión se presenta enmarañada, a la manera de un problema al que aún le faltan datos eficientes.

Es lástima que sucedan estas cosas. Preferible sería hablar del Perú en el sentido tradicional del adagio: en el de que ese país «vale un Perú».

Una nota humorística ha dado picante atractivo al fracaso de la misión comercial que el capitán de mar y guerra brasileño, señor Carvalho, llevaba desde su patria al Pacífico.

El ministro de relaciones exteriores, señor Vergara Donoso, la contó con cierto dejo de amargura, en un reportaje que le hicieron a propósito del intercambio brasileño-chileno.

El señor Carvalho no parece muy avezado a las anfibiologías diplomáticas ni a las discretas y pulidas frases con que se encubre una derrota o una victoria.

Debe de tener un temperamento vehemente, tórrido, aborigen. A raíz de la cautela y prudencia chilena, que no quería comprometerse, el irascible comisionado se dejó arrastrar por su disgusto y lanzó la última flecha del Partho: «Del Brasil exportaremos—dijo al ministro—nuestro producto nacional: el café; Chile exportará el suyo: la cebolla!»

El señor Vergara Donoso bajó la vista melancólicamente, diciendo para sus adentros: «Este individuo nos está titeando». Y como buen canciller, pulcro y conciliador, contestó al capitán de mar y tierra: «Muy bien, señor, hablemos de bueyes perdidos».

Sea o no verdad, la anécdota es interesante. Podría servir de precedente, en la jurisprudencia de la diplomacia sud-americana, para el goce despreciativo de Europa, que da crédito a las novelas de Román D'Au-

rignac y demás impresiones de viaje similares.

Se dirá allí que el tráfico internacional huele a cebollas y que, con un pucho negro en la boca, un vaso de *chicha* en la mano y el vestido nacional, el tapa-rabos, «aquellos indígenas de *South America*» conferencian soltándose tacos.

¡Vaya uno a destruir los prejuicios y domar la imaginación sobreexcitada de los europeos! El dato lo deforman, lo aderezan, lo hinchán.

Y no sería raro que algún periódico parisien publicara un suelto con este título en letras gordas: «GUERRA DEL BRASIL Y DE CHILE.—PLEITO DEL CAFÉ CON LA CEBOLLA».

La República del Brasil va perdiendo día a día sus buenos servidores. En el mes pasado murió el vicepresidente electo Dr. Silviano Brandao; en este, el vicealmirante Wandolkolk.

Uno y otro eran estimados por sus conciudadanos, pues fueron elementos de progreso, luchadores de brío y trabajadores incansables.

La muerte del Dr. Brandao tuvo más resonancia por el alto puesto que investía, y también porque su sillón vacante, es como el pedestal del cuento árabe: nadie sabe con quien ocuparlo.

El problema se bifurca en dos tendencias que, aun cuando triunfen en uno u otro sentido, permanecerán insolubles.

Los partidarios de que se llame nuevamente a elecciones, tropiezan con varias cláusulas constitucionales que, oblicuamente, se oponen a la convocatoria.

Los otros también lidian ante un caso anormal, pues el vicepresidente no había llegado a ejercer funciones de tal y la sustitución por el vice del Senado, cabe sólo en los casos de que el titular se vea inhabilitado por cualquier causa a seguir en el ejercicio de sus funciones.

El Senado de Río discute el punto y tendrá para rato. Sabido es que la hermeneútica constitucional, en casos no previstos, varía a lo infinito. Y son más bien perjudiciales los esfuerzos dialécticos de los juriconsultos, porque entre tantas luces distintas, los ojos se encandilan y la razón se ofusca.

Este detalle interpretativo de la carta fundamental brasileña, formará un bosque de controversias que competirá, por su inextricable ramaje, con las selvas frondosas de su territorio.

La actualidad del asunto casi corre parejas con ese otro de la revolución acritense. Pero aún no tiene las proporciones magnas del asunto del Acre, el cual, dicho sea de paso, interesa en extremo a los argentinos por una circunstancia especial.

Junto con Gálvez iba un ciudadano de nuestra República, un señor Irineo Bacchini, detenido luego por el gobernador de Manaos, y maltratado de hecho, según las informaciones telegráficas.

Aún en el supuesto de ser un revolucionario, versión que nuestro compatriota niega, ¿en virtud de que precepto jurídico, ley excepcional o poderes delegados por el pueblo, un gobernador ordena castigos y ultrajes a un extranjero?

Felizmente estas incidencias pasan desapercibidas ante las fiestas que se preparan con motivo de la exaltación, a la primera magistratura, del Dr. Rodríguez Alves.

Y las bellas ciudades brasileñas se engalanan, añadiendo a los primores de su ornato urbano, el atavío de las alegres banderas verdes, de las banderas de eterna esperanza.

En una de nuestras páginas ilustradas, reproducimos vistas de San Pablo, que complementan y apoyan nuestro homenaje a la hermosura de ese país por excelencia estético.

Y ¿cómo no va a serlo, si la Naturaleza brasileña, profusa, ardiente, pródiga de galas, vierte arte y belleza y expande luz, colores y armonía en sus múltiples aspectos?

La cúpula de la Catedral de Buenos Aires

OBRA DEL PINTOR FRANCISCO PARISI

Se ha descubierto al público la cúpula de la Catedral.

El boceto, expuesto hace algunos meses en el salón Witcomb, había despertado verdadera admiración.

Recuerdo el entusiasmo con que me hacía admirar sus bellezas el pintor Delle Vedove; bellezas, propiamente dicho, de ejecución, puesto que en cuanto a visión artística, el boceto no necesitaba de insinuaciones. Llevado ahora sobre la cúpula, aumenta la admiración y se descubren mil bellezas nuevas. Es la obra descollante del pintor Parisi, que da la medida de su valor, la flor de su arte. Ha concentrado, tanto en la idea como en la ejecución, todas sus energías. Los cuadros del presbiterio están subordinados al concepto decorativo: aquí el pintor es libre y podemos afirmar que en este Triunfo de la Religión él obtiene el triunfo de la pintura.

Es notable la libertad, falta de toda pedantería y convencionalismo, con que el artista desarrolla su concepto. La Religión, una figura no puede decirse si más bella que majestuosa, ha conquistado el cielo, y ensalza a aquella suprema altura el símbolo de la cruz, el estandarte real (*veçilla regis prodeunt*). Un haz de rayos la corona; el rostro, la figura, los ropajes están penetrados, embebidos de luz; es, como dice el Vasari a propósito del Cristo de la Transfiguración, «desleixada en la luz». Una figura vaporosa, como hecha por un cirro, en la más alta región del aire.

El Satanismo y el Error, luchan para impedir el triunfo de la Religión en el cielo. Mas un vuelo de ángeles brota, por decirlo así, de un punto del aire, y se desarrolla con graciosa curva, y baja, levantándose de nuevo, y los dos enemigos ruedan derribados, y al Error se le cae la máscara.

Generalmente este concepto lo vemos expresado con una lucha cuerpo a cuerpo, entre Miguel, el arcángel de la luz, y Satanás, el príncipe de las tinieblas.

El arcángel tiene el pie sobre la cabeza de Satanás, quien se retuerce espasmódicamente como sierpe.

El Error está casi siempre simbolizado con la forma de la mentira; y ésta es una vieja horrorosa, de carnes flojas y negruzcas.

Parisi ha esquivado esta forma convencional, y ha encontrado una no menos bella y llena de significación.

Con sólo aparecer y mostrarse en el cielo, los ángeles derriban a los dos enemigos, así como sólo al mostrarse, la luz disipa las tinieblas. Es una victoria sin contraste: la victoria de la verdad que resplandece y triunfa. Es un concepto Dantesco.

El ángel que baja al Infierno para abrirle a Dante la puerta de Dite, vence toda resistencia y abre la puerta con solo tocarla. Aquella huida de ángeles, es como un rayo de inteligencia, una serie de verdades que manan una de otra. Y todos tienen actitud apacible: algunos, apartados del grupo, se quedan como suspendidos, mirando a los dos enemigos; los demás, reconcentrados en sí mismos, representan el momento en que, con maravilloso júbilo, adquieren la conciencia de su ser.

El Satanismo y el Error son dos admirables cuerpos desnudos, de un positivismo escultórico, y el cielo, en donde caen, tiene un reflejo, un tono verdoso de efecto mágico.

Alrededor de la cúpula hay muchas figuras en cuatro grupos distintos: a la izquierda de la Religión, el Concepto; a la derecha la Acción. La Acción a la derecha, pues es más eficaz. El Concepto, en los dos puntos de los Padres y de los Doctores. Pero todo desarrollado sin pedantería ni pesantez de erudición.

En el primer grupo, el de los Padres San Agustín, San Gregorio, San Ambrosio y San Jerónimo; todos en trajes pontificales.

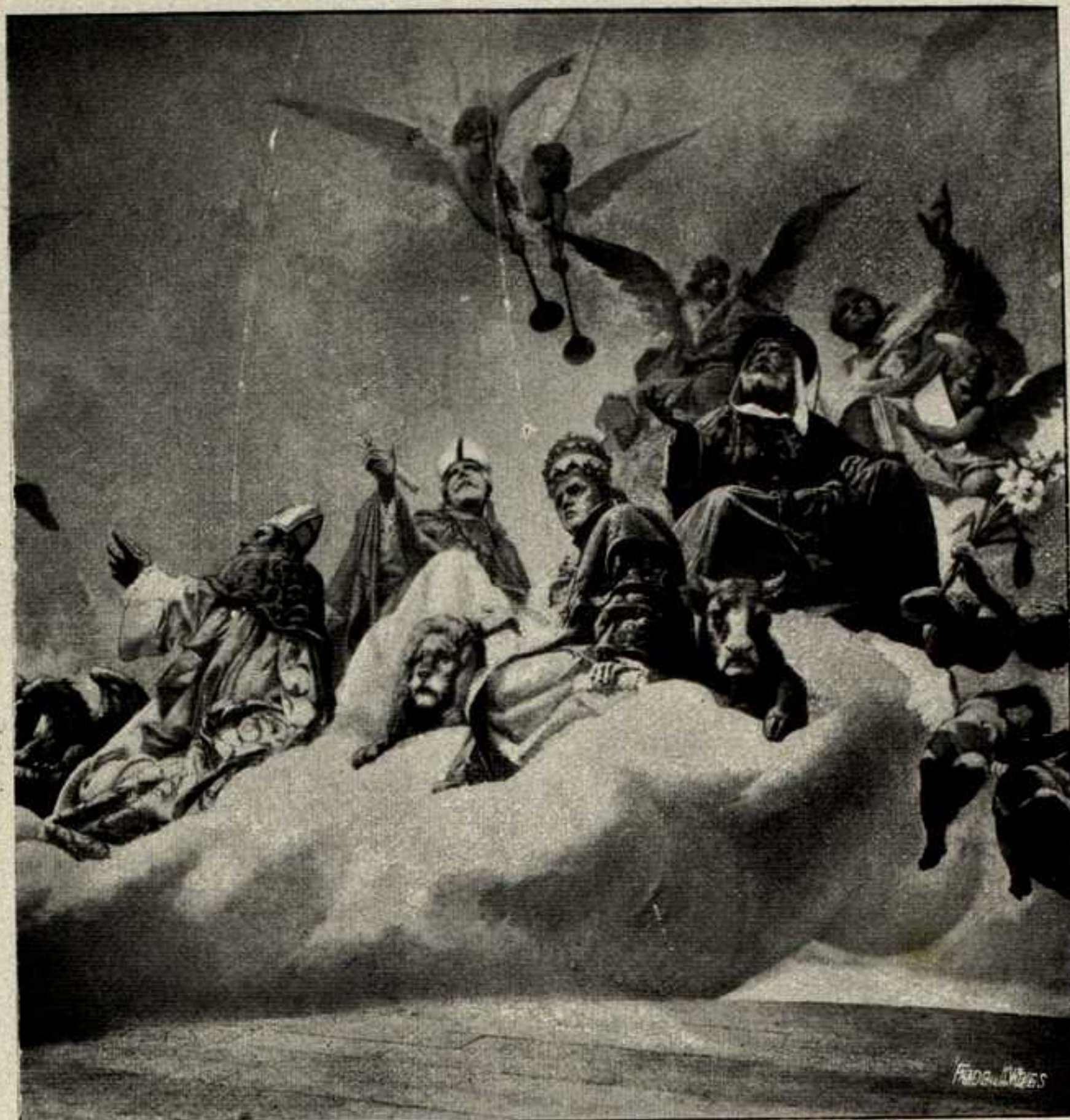
Los cuatro Padres de la Iglesia latina, con los símbolos, a los pies de los cuatro evangelios, de cuya doctrina son los más autorizados maestros.

Separado del grupo de los Doctores, y en alto, Santo Tomás.

Es maravilloso, en este grupo, la claridad, la vivacidad y armonía de los tonos, la no-

VINOS Y LICORES
CALVET & C^{IA}
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES

LA CÚPULA DE LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES



bleza y majestad de las figuras y la expresión de los rostros.

Sigue el grupo de los Doctores, no todos, ni los principales, sino los más fáciles á distinguirse. Este grupo está separado del primero por una abertura entre las nubes, de la que se divisa una lejanía de cielo sereno muy sugestivo. Primero, y para significar la importancia que tuvo también el arte en el triunfo de la religión, el papa Julio, el Mecenaz de Rafael y de Miguel Angel. Es una figura de escultórico positivismo, magníficamente ejecutada. Arriba, algo vaporoso, San Buenaventura, el Doctor místico. Después siguen San Francisco de Sales y San Alfonso, con la cabeza inclinada y el semblante compungido, para significar el pietismo, que es su nota característica; después Santa Teresa, quien no reza, pero se ve en el éxtasis de sus preces las doctrinas que desarrolla en el *castillo místico*.

En alto, el nombre de Cristo, fúlgido, indicado por angelitos, y debajo, pero más allá, otro grupo de angelitos, que juegan del todo extraños á la gravedad de los pensamientos que ocupan la men-



te de los Doctores. Estos angelitos derraman una nota de gracia indecible en toda la composición; hay uno que, levantado sobre su pequeño y gracioso pecho, repara en los juegos de sus compañeros, y tiene ya abiertas las alas, para emprender el vuelo de las nubes. Tras los Doctores, una legión de ángeles, quienes suben devotos infantilmente con los símbolos del martirio.

La Acción está también representada en dos grupos. París ha comprendido la importancia que en la difusión del evangelio tuvieron las órdenes monásticas. La predicación tiene un grupo aparte. Franciscanos y Dominicos unidos, con semblantes austeros, ademanes resueltos, miradas rígidas. Es notable, en este grupo, el elemento femenino. Figuras tiernas de mujeres, que surgen por detrás, y con trofeos de la predicación. Más acá, se ve el grupo de las Órdenes religiosas representadas, no por el fundador, sino por el Santo más popular de la Orden. Sobresalen en el grupo Santo Domingo y San Francisco, y de él se destaca y avanza, quedándose como aislada, Santa Catalina de Sena. San Luis



VISTAS SUD-ADMERICANAS



RUA S. BENTO EN SAN PABLO (BRASIL)



RUA 15 DE NOVEMBRO EN SAN PABLO (BRASIL)

representa á los jesuitas, y mezclados á éstos, varias monjas, cuyo hábito indica la Orden á la cual pertenecen.

Esta es la composición nobilísima, expresada con escrupulosa claridad, sin el fastidio de una minuciosa y exacta erudición, con toda la sobriedad y libertad propia de nues-

tros tiempos. Cada figura ha sido objeto de largo estudio.

Algunas de las del boceto, fueron cambiadas porque recordaban figuras de otros pintores. La devoción está expresada en todos los semblantes, pero, ¡de cuántas maneras distintas! Es como la luz que, una en sí misma, toma

la forma de todos los objetos sobre los que se posa. El carácter propio de cada Santo modifica la actitud devota, y cada rostro merecería un estudio detallado. Pero esto sería demasiado largo y el espacio de que disponemos nos lo impide.

F. CAPELLO.



MIRAFLORES; QUINTA, EN LOS ALREDEDORES DE LIMA (PERÚ)

VERDVLERº



CARRº VRBANº



TECHERº



DANADERº



BURRERº





UNA VENDETTA

NARRACIÓN DE G. DE MAUPASSANT. — ILUSTRACIÓN DE A. EUSEVI. BUENOS AIRES.

La viuda de Paulo Saverini habitaba, sola con su hijo, una casita pobre en las afueras de Bonifacio. Construida sobre una avanzada de la sierra, suspendida en ciertos sitios sobre el mar, la población tiene á su frente, separada por el estrecho erizado de escollos, la costa más baja de Cerdeña. A sus pies, por el otro costado, y rodeándola casi por entero, un trecho de costa brava, semejante á un gigantesco corredor, le sirve de puerto. Las pequeñas barcas de pescar, italianas ó sardas y, de quince en quince días, el viejo y asmático vaporcito que hace el servicio de Ajaccio, pueden llegar, bogando entre dos muros escarpados, hasta las primeras casas de la ciudad.

El amontonamiento de éstas forma una mancha blanca sobre la blanca montaña, semejando nidos de aves de rapiña colgados sobre las rocas que dominan ese paso terrible, á través del cual no se aventuran los buques.

El viento, sin darse descanso, fatiga al mar y á la costa desnuda, roída, cubierta apenas por algunas hierbas. Los girones de espuma pálida, sobre las puntas negras de las innumerables rocas que de trecho en trecho emergen de las olas, parecen trozos de tela flotando y palpitando sobre la superficie del agua.

La casa de la viuda de Saverini, situada en el borde mismo de la costa, abría sus tres ventanas sobre este horizonte salvaje y desolado.

Allí vivía sola, con su hijo Antonio, y «Semillante», una perra grande y flaca, de pelos largos y duros, que servía á este último para cazar.

Una tarde, después de una disputa, Antonio Saverini fué muerto traicionariamente por una puñalada que le dió Nicolás Ravolati, el cual huyó á Cerdeña aquella misma noche.

Cuando la anciana madre recibió el cadáver de su hijo, que algunos transeúntes habían recogido, no lloró, pero permaneció durante largo rato inmóvil, contemplándole. En seguida extendió su mano arrugada sobre el cuerpo frío de su hijo adorado y juró vengarse de aquel infame crimen. Después, no permitió que nadie la acompañase y se encerró con el cadáver y la perra, que ahullaba de un modo lastimero, echada al pie del lecho con el rabo entre las patas, mientras ella, inclinada sobre los despojos de su hijo, lloraba con grandes lágrimas mudas.

El joven, acostado de espaldas, vestido con un saco de paño grueso, parecía dormir; su cuerpo estaba todo salpicado de sangre: sobre la camisa, arrancada para prestarle los primeros cuidados, sobre el chaleco, sobre los pantalones, sobre la cara y sobre las manos.

La vieja se puso á hablarle. Al sonido de esta voz la perra cesó de ahullar.

—Serás vengado, hijo mío; duerme, duerme, que serás vengado. ¿Me oyes? La madre te lo promete, y bien sabes que la madre mantiene su palabra.

Y, lentamente, se inclinó posando sus labios fríos sobre los muertos del joven.

Entonces Semillante volvió á gemir, y sus gemidos eran largos, monótonos, lacerantes, horribles. Así permanecieron las dos, la mujer y la perra, hasta la mañana.

Antonio Saverini fué enterrado al día siguiente y nadie volvió á ocuparse de él en Bonifacio.

No había dejado hermanos ni primos próximos. No había ningún hombre para perseguir la *vendetta*. Sólo la madre pensaba en ella.

Al otro lado del estrecho, ella veía de la mañana á la noche un punto blanco sobre la costa. Era un villorrio, Longosardo, en el cual se refugian los bandidos corsos cuando son perseguidos. Ellos constituyen casi toda la población frente á las costas de su patria, aguardando un momento propicio para volver á ella.

En esta aldea se hallaba refugiado Nicolás Ravolati.

Sola, durante el día entero, sentada en la ventana, meditaba su venganza.

¿Cómo iba á realizarla sin ayuda de nadie, ella, tan achacosa y tan próxima á la muerte? Pero lo había prometido, lo había jurado ante el cadáver. No le era posible olvidarlo, ni aguardar tampoco. ¿Qué podría hacer? Ya no conciliaba el sueño durante la noche; sin tregua ni reposo pensaba obstinadamente en su *vendetta*.

La perra, acostada á sus pies, dormitaba, y á veces, levantando la cabeza inteligente, soltaba un largo ahullido. Desde la muerte de su amo, ahullaba así, como si lo llorase, como si su alma de animal hubiera conservado su recuerdo imborrable.

Una noche, como Semillante se pusiera á gemir de nuevo, la madre, de pronto, tuvo una ocurrencia, una ocurrencia de salvaje vindicativo y feroz. La meditó hasta la mañana en que, al clarear, se levantó para ir á la iglesia, donde, prosternada sobre las losas del pavimento, abatida ante Dios, le suplicó que la ayudara, la sostuviese, diera á su pobre cuerpo destituido la fuerza necesaria para vengar al hijo.

Después volvió á la casa. Tenía en el patio de la misma un viejo barril que recogía el agua de las goteras. Lo volcó, derramó su

contenido y lo fijó en el suelo mediante estacas y piedras, y encadenando á Semillante en esa garita, se retiró á su habitación.

En su pieza caminaba sin descansar, con la mirada fija en la costa de Cerdeña. Allí estaba el asesino.

La perra ahulló todo el día y toda la noche. A la mañana siguiente la vieja le llevó agua en un lebrillo, pero nada más; ni carne ni pan.

Transecurió ese día. Semillante dormía, extenuada. A la otra mañana tenía los ojos lucientes, el pelo erizado, y hacía grandes esfuerzos por librarse de la cadena.

Tampoco esa vez la vieja le dió alimento alguno. El animal, furioso, ladraba roncamente. Pasó una noche más.

Entonces, al alba, la Saverini fué á casa de un vecino y le pidió que le proporcionara media fanega de paja. Con ésta relleno un vestido de su difunto esposo hasta que pudo simular un cuerpo, y luego, fijando otra estaca en el suelo delante de la casilla de la perra, ató en ella el maniquí, gracias á lo cual pudo mantenerle verticalmente. Después figuró la cabeza con un paquete de ropa interior usada.

Sorprendida miraba la perra á este hombre de paja, callándose a pesar del hambre.

Salió la vieja á comprar un gran pedazo de carne; vuelta á la casa, hizo lumbre en el patio junto á la garita y se puso tranquilamente á asar la carne comprada.

Semillante, enloquecida, saltaba y arrojaba espuma por la boca con los ojos fijos sobre el asador.

Cuando estuvo listo el asado, hizo con él una corbata para el hombre de paja y se la ató con un hilo dándole infinidad de vueltas.

Concluido esto, desencadenó á la perra.

De un salto formidable se lanzó el animal sobre el cuello del maniquí, y afirmando las patas sobre los hombros, se puso á destrozarlo. A veces se sentaba con un pedazo de su presa en la boca, para lanzarse un segundo después sobre la misma, hundiendo sus colmillos en las cuerdas, arrancando trozos de alimento, cayendo y levantándose, siempre encarnizada. Sacaba á dentelladas pedazos del rostro y hacía trizas del cuello entero.

La vieja, inmóvil y muda, contemplaba la escena con ojos encendidos. Al fin volvió á encadenar al animal, el cual después de otros dos días tornó al extraño ejercicio.

Durante tres meses la vieja adiestró á la perra á este género de lucha para conquistar el alimento. Ya no la encadenaba, pero la lanzaba, con un gesto, sobre el maniquí.

La había enseñado á devorarlo aunque no hubiese comida alguna en el cuello. La daba en seguida, como recompensa, un pedazo de carne asada.

En cuanto veía al hombre de paja, Semillante se estremecía, volvía la mirada hacia su ama, y ésta no tenía que decir sino «ve» con voz sibilante y levantando el dedo, para que la perra se lanzara sobre el maniquí.

Cuando juzgó llegado el momento, la Saverini fué á confesarse un domingo por la mañana, con fervor católico.

De vuelta de la iglesia, y después de disfrazarse con ropas de hombre que le dieron el aspecto de un viejo pordiosero, trató con un pescador sardo para que la llevase al otro lado del estrecho, acompañada de la perra.

Tenía en una bolsa de arpillera un gran pedazo de carne. Semillante ayunaba desde dos días atrás y la vieja, á cada momento, la hacía oler el alimento, para excitarla.

Entraron á Longosardo. La corsa caminaba cojeando. En una panadería preguntó por las señas de Nicolás Ravolati. Había vuelto á su oficio de carpintero y trabajaba en el fondo de un taller.

La vieja empujó la puerta y le llamó.

—¡Eh, Nicolás!

Este se volvió y, entonces, lanzando á la perra, gritó:

—¡Ve, devora, devora!

El animal se abalanzó prendiéndosele al cuello. El hombre extendió los brazos rodando por tierra. Durante algunos segundos se retorció golpeando el suelo con los pies, hasta que al fin quedó inmóvil mientras Semillante le hincaba los colmillos en la garganta.

Dos vecinos, sentados delante de sus puertas, recordaron después perfectamente haber visto salir á un viejo mendigo con un perro negro, flaco, que corría comiendo una cosa viscosa que le daba su dueño.

Al caer el día volvió la vieja á su casa, se acostó y durmió muy bien esa noche.

CRÍTICA PARLAMENTARIA

Provistos de cuartillas y lápiz, lleno el ánimo de esforzados alientos y buen deseo, no diré yo que no deban ir á la tribuna los periodistas, pero es lo cierto que la mayor parte de las veces tienen que volver á la redacción con cara de cazadores que no vieron á tiro ni un mal gazapo, ni oyeron siquiera el canto de las perdices.

—Y...?—les preguntan sus compañeros.

—No hubo *quorum*—contestan tirando sobre la mesa las hojas de papel que envidiara el armiño por lo inmaculadas.

¡*Quorum*! Palabra de una lengua muerta, introducida con viveza criolla en nuestro idioma, para dejar medio agonizante todo el tiempo posible cuanto en materia de legislación interesa que no nazca, crezca y se desarrolle á la hora y en la medida de las exigencias de la opinión. ¡*Quorum*! ¡El único latín que saben nuestros intelectuales políticos de á mil pesos mensuales por cabeza!

Y así ha sucedido que en cinco meses de labor legislativa, la labor no ha cundido por culpas que seguramente no son de aquellos comodísimos sillones que están convidando á sentarse, en tal extremo, que aquí, á diferencia de lo que ocurre en la generalidad de los Parlamentos, los oradores no usan la respetuosa actitud de hablar puestos de pie, sino en indolente arrellamiento y como si estuvieran en familia ó fueren allí convalcientes de alguna en-

fermedad de esas *nuevo siglo* inventadas para uso de los ricos y de los sabios con suerte.

Otro, pues, debe ser el sillón cuyos brazos airados se oponen á que caigan en estos amorosos y casi mórbidos, nuestros padres de la patria, sillón ocupado por alguien que parece suegro mal avenido con que los gestadores tengan hijos en forma de leyes, y hombre tan hipocondríaco que se dedica á la infame tarea de convertir estos que en todas partes son enlaces de amor, en «matrimonios por conveniencia».

Cinco meses invertidos en puros lirismos, que nada han resuelto de lo que en la práctica y en la administración era urgente resolver, pero durante los cuales se ha discutido todo lo discutible, y así ha llegado el 1º de Octubre, ó lo que es lo mismo, el fin del período ordinario, y ha caído sobre diputados y senadores, sobre las cabezas juveniles y las venerables cabezas, la avalancha acostumbrada de asuntos á tratar durante las se-

siones de prórroga. ¡Más de cincuenta leyes han quedado por hacer, y tienen ahora que salir hechas «á la minuta»! Quedóse rezagado este montón de asuntos en los cinco meses supradichos, porque apenas si dieron paz á la generosa mano, los señores que dijeron *si* y los que dijeron *no*, en conceder pensiones, amparando viudas y consolando huérfanas ó viceversa.

A bien que los parlamentarios de ambas Cámaras no son hombres como los demás, que nos solemos «ahogar en un vaso de agua», y así caigan sobre ellos, no cincuenta trabajos, sino cincuenta mil, con los doce de Hércules por añadidura, quédanse tan despreocupados y tranquilos que no parece al verlos sino que nada tienen que hacer.

Explicase por la pereza meridional (que deja muy atrás á la flema británica), como, recibido el mensaje dándoles tarea, lejos de apresurarse á hilbanarla y coserla, sólo cuatro días después, pusieron mano á la obra, y

esto los que pertenecen al que llamarían los antiguos el «Consejo de los Ancianos», porque los mozos (más ó menos auténticos) allá se fueron á disfrutar de la agradable temperatura, y hubo *quorum* en Palermo por la tarde, que esto del *quorum* no puede ser como Dios, y estar al mismo tiempo en todas partes.

Los viejos, pues, dieron el ejemplo. Y el día 4 á las 4 de la tarde, celebraron una sesión que duró 4 minutos.

Se aprobó á bulto cerrado, digo, «á libro cerrado», el proyecto de ley sobre el juicio de

BELLAS ARTES



«LOS VENCEDORES DE SALAMINA», CUADRO DE FERNAND CORMON (MEDALLA DE HONOR, SALÓN PARÍS 1887) EXISTENTE EN EL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES, DE BUENOS AIRES

quebras. *A tout seigneur, tout honneur*, y este honor de proponer que no se abran los libros, correspondió en aquella tarde al señor Avellaneda. Optimista en grado extremado, dijo que no era preciso leer el informe (que impreso estaba en manos de los senadores) puesto que ya todos lo habían leído y *estudiado* detenidamente. ¡Fué de ver la sonrisa con que Don Carlos, presidente de la comisión, acogió esta aventurada hipótesis. Pellegrini sabe á que atenerse con respecto á lo estudioso de sus colegas.

Habló el Dr. Carlos explicando el espíritu de la ley que iba á votarse. Allá en un extremo cercano á las puertas de salida de la Cámara, de entrada á donde se sirven tazas de té y mates bien cebados, sentábase Don Bernardo Irigoyen, correctamente vestido de levita negra, y cuando el orador definió la declaración de quiebra como una muerte comercial, miróle fijamente algo intranquilo, temiendo que ampliando el tema y aún extralimitándolo, se extendiese en consideraciones acerca de las muertes políticas. No lo hizo, por fortuna; habló con toda la brevedad que no ya el caso exigía, sino las pocas ganas de trabajar que tenían los oyentes, y se aprobó en general y en particular el proyecto, con lo que pasó á ser ley por arte de ligeras inclinaciones de cabeza que son los modales parlamentarios de la afirmativa.

**

¡Picó la negra honrilla de los señores diputados, el ejemplo de laboriosidad senatorial? Sólo Dios que ve en el fondo de todas las conciencias puede saberlo. Ello ha sido que noventa y seis horas después hubo también número (quorum) en la *Cámara baja* y gran sesión, y hasta gran discurso del simpático Doctor Carlés, á quien bien podemos calificar como el orador de la temporada. Tema sensacional. Minuta al Poder Ejecutivo sobre el asunto Tallarico. Antes el Sr. Varela Ortiz, hombre curioso, preguntó á secretaria cuántos eran los diputados que se encuentran en esta capital. El Sr. Ovando contestó que á su cuenta habría unos 91. Cuenta que tuve yo, por echada también á bulto cerrado. «De esos 91—replicó el curioso preguntador—conste que 30 no vienen». Constancia que quedará de tales inconstancias.

Habló Carlés con todas las galas de lenguaje que sabe hacerlo. Explicó el caso. Tallarico fué un pobre obrero, acusado de una falta, llevado de comisaría en comisaría, y por último al manicomio, donde murió, y hecha la autopsia, se le encontraron nueve costillas rotas, el hígado completamente destruido, los pulmones convertidos en una papilla y el cuerpo «con tantos cardenales, como no los tiene seguramente la Corte de Roma». añadió el orador con pintoresca frase. El juez de instrucción, después de llamar á declarar á trescientos testigos, no quedó instruido de nada y juzgó lo más oportuno el sobreseimiento. De aquí que como ha escrito la pluma de Láinez, estos no son jueces ni tienen á veces instrucción, ó no la hacen.

La minuta fué aprobada. Tendrá, pues, el ministro del Interior que acudir á la Cámara, para contar satisfactoriamente este caso, que deja tan poco satisfechos á todos, y que ha dado lugar á una reclamación diplomática del Ministro de Italia.

En vena de trabajar, propusieron que se incluyeran entre los asuntos de prórroga, el de los diplomas de abogado de las Universidades de La Plata y Santa Fe, el de transferencia de ferrocarriles entre el Central Argentino y la empresa del Buenos Aires al Rosario y el de prohibición del empleo de la sacarina en los artículos alimenticios, y hasta se discutió y aprobó el proyecto de prórroga de moratorias y se empezó á tratar el de autorización al Sr. Unzué para construir un puerto en el río Uruguay.

Tras esto vino el natural cansancio. Se pasó á cuarto intermedio, que por ser ya la hora de la cena, no fué cuarta taza de café, prefiriéndose los aperitivos, y quedó resuelto que la Cámara se reuniría los lunes, miércoles y viernes.

Pero yo creo que esto sólo sucederá la semana..... que no tenga jueves.

UN POLÍTICO NOVEL.

Octubre 9 de 1902.

A MI MADRE

No vayas, madre, á mirar,
Cuando tibio el sol desmaya,
Naves que cruzan el mar:
Ni te acerques á la playa
Cuando las veas llegar;

Que ha de tropezar allí
Tu amoroso frenesí
Con amarga decepción....
Que esas naves van sin mí,
Madre de mi corazón.

Lejos, muy lejos estás;
Lentos, muy lentos los años
Pasan, dejando detrás
Desengaños, desengaños
Y nada más.... ¡nada más!

Ya de las sombras inciertas
Surgió la verdad amarga
Cerrando á mi bien las puertas;
Ya no puedo con la carga
De mis ilusiones muertas.

Ya perdí la fé ardorosa
Que era mi dicha y mi escudo;
Ya me persigue y me acosa
La realidad espantosa;
¡Ya dudo, madre, ya dudo!

Amistad, gloria y amor
Ante mis ojos pasaron
En grupo deslumbrador,
Y su brillo, y su color
Y su pompa me engañaron.

Creí en la sinceridad
Del amigo; más después
Me mostró la realidad,
Trás la mejor amistad
Oculto el vil interés.

¡Mujeres!.... Frívolos seres
Que envenenaron mi vida....
Menos tú, que tú no eres
Como las demás mujeres,
Madre del alma querida.

Al calor del santo hogar,
Tú me enseñaste á creer
Y ellas me han hecho dudar;
Contigo aprendí á querer
Y ellas me enseñan á odiar.

¡Si vieras cuánto he llorado,
Desde que, de ti apartado,
Soy un ave que ha perdido
En su vuelo atolondrado
A su madre y á su nido!

Los recuerdos seductores
De los años de mi infancia
Viven en mí.... como flores
Marchitas y sin fragancia,
Y mustias y sin colores;

Y con ellas me entretengo,
Y ellas endulzan mis cuitas,
Y bien con ellas me avengo....
¡Que aunque son flores marchitas
Son las únicas que tengo!

Y mira, si no estuvieras
Tan lejos, madre, tan lejos,
En mi cabello advirtieras
Brillar las canas primeras
Con blanquecinos reflejos.

¡Qué mucho, si cruel é impío
Mató el desencanto alevé
Mis ilusiones. ¡Dios mío!
Haya en mi corazón frío
Y brote en mi sien la nieve!

Pero mi acerbo penar
Consiguieran suavizar
Tus caricias maternales,
Que el más fiero de mis males
Es no poderte abrazar.

¡Ay, madre! En mi pensamiento
Fiel tu imagen se retrata,
Y no me deja un momento
Y vivo calenturiento,
Y la nostalgia me mata.

No puedo vivir así;
De mi dolor los excesos,
Madre, me abruma aquí;
Yo quiero volver á ti
Para darte muchos besos.

Y no está lejano el día
En que juntos madre mía,
Recemos como otras veces,
A aquella Virgen María
Que no desoye tus preces.

F. D. GAVIÑO.

ENSUEÑOS

I

El sol declinaba sus rayos abrasadores hacia el poniente; las avecillas se cobijaban en sus nidos, esperando el nuevo albor de la mañana, y las aguas del caudaloso Plata, en orlas de espuma, venían á besar los pies de la arenosa playa. El labrador tornaba á su encantado hogar con la idea halagadora de ver á su absoluta dueña y colmar de caricias mil al tierno infante—fruto de deleitosos amores—que dormitaba sonriéndose en su pequeña cuna, soñando tal vez con bellos pajarrillos; la campana de la iglesia tocaba el *angelus* y los cuervos graznaban posados en el muro de la inexpugnable fortaleza.

II

¡Llegó la hora de la meditación, y de las canciones!

Escucha la mía, tú, hermosa niña.

Invoco á Nimphe, la reina del amor, y á Cupido, el niño ciego que ha de tender su arco al pecho de la mujer que adoro, y su saeta ha de llegar con su punta de oro y de diamantes al corazón de la más hermosa de las mujeres!...

III

Escucha mi canción.

Las cuerdas de mi lira quisiera hacer vibrar sólo para tí, como si fuesen suspiros del ruiseñor que canta sus amores y entusiasmos en la copa del árbol frondoso...

¡Malhaya yo, si no puedo levantar un trono á tu hermosura, para que te admire y venero el universo entero!...

IV

Jamás, ni una vez siquiera, ¡te lo juro!, soñé amores sin tí...

¡Eres tan bonita!...

Sí: soñé que tú me amabas, como yo á tí, en un palacio grande y esplendoroso como el templo de Venus-Citera en la isla del amor: soñé... soñé más... soñé que escalaba el alto cielo para robar las estrellas á Dios y elevar con ellas un trono luciente á mi adorada, la de los negros y hermosos ojos...

Y por último, soñé que íbamos los dos en magnífico carro triunfal tirado por soberbios brutos que piafaban por emprender veloz carrera; yo iba feliz tan solo con pensar en que eras mía, que te tenía á mi lado como única dueña de mi ser y cariño; y tú, henchida de gozo, también mirabas embelesada los hermosos naranjos cuajados de azahares que formaban calle en el paseo que atravesábamos.

V

Y hubiera seguido soñando más, si bien pronto, por desgracia, no hubiese vuelto á la prosaica realidad, echando por tierra todos esos ensueños halagadores de un instante...

VI

¡Bendito aquel que en brazos de Morfeo sueña que es feliz y siente surgir en su cerebro la más halagadora de las ideas que puede sentir un hombre!...

¡Y bendita una y mil veces la que desciende de ángel por su nombre y de Diosa por su sin par belleza!

RAFAEL LEÓN (HIJO).

La prensa en la Exposición de St. Louis

En los preparativos para la Exposición de St. Luis se ha de reconocer cumplidamente el poder y la influencia que la prensa ejerce en los pueblos cultos y progresistas. El plan fundamental de este universal certamen, que es proporcionar informes relativos al adelanto que se efectúa en todas las artes y ciencias, necesita el apoyo y la cooperación de los periódicos de todas clases, porque éstos divulgan las noticias y difunden los conocimientos. La prensa constituye un instrumento de gran poder, y su misión en una gran exposición, tal como la de St. Louis, es de suma importancia. Así lo cree la Comisión Directiva, y con el objeto de que la prensa de todos los países se asocie de una manera más íntima y promueva la paz y el progreso, ha ofrecido á los periodistas oportunidades especiales, á fin de que concurre dignamente á representar su alta misión. Muchas sociedades y organizaciones se reuni-

BÉNÉDICTINE

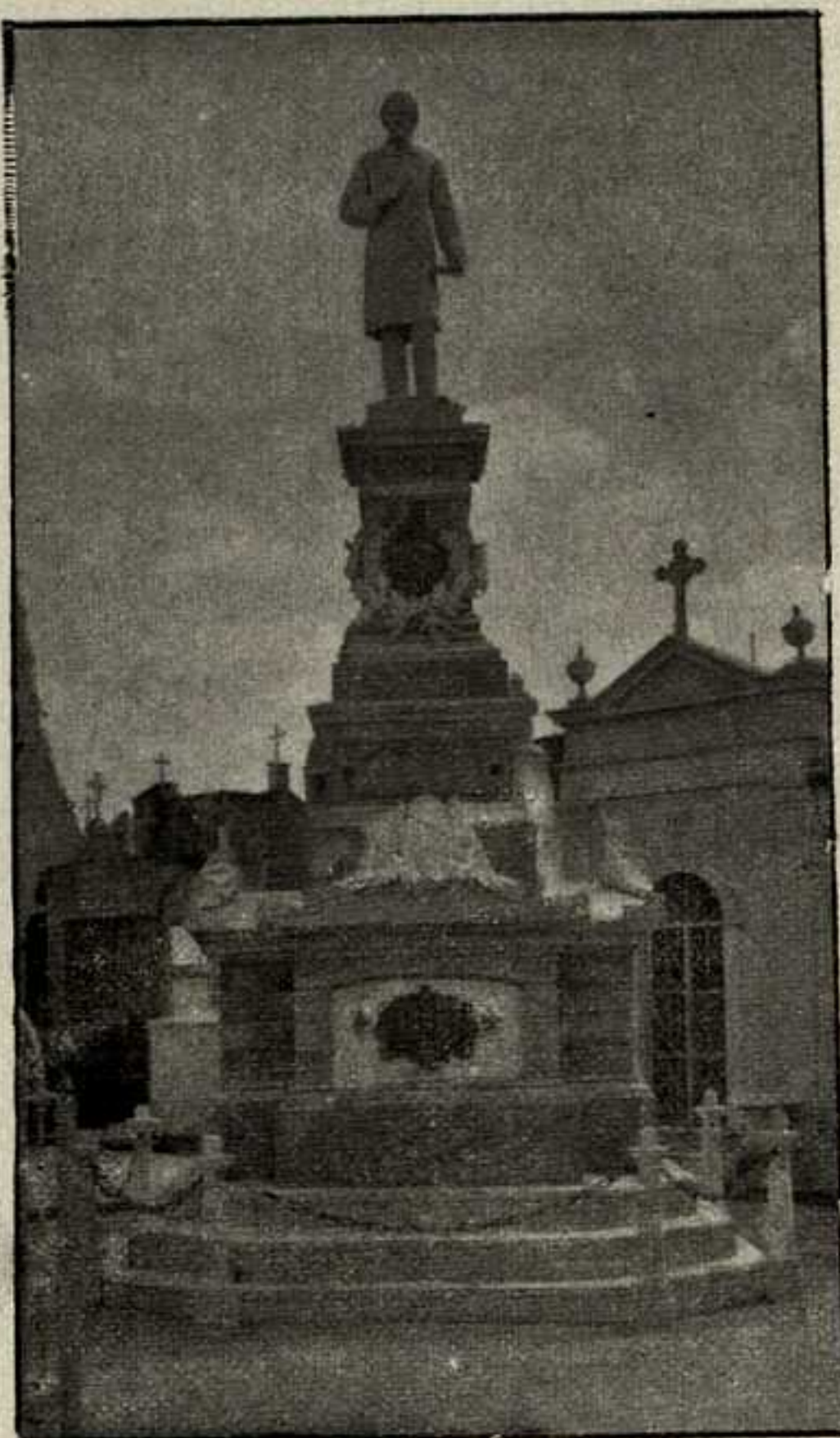
DE L'ABBAYE DE FÉCAMP

LIQUEUR EXQUISE
TONIQUE & DIGESTIVE

NOTAS GRÁFICAS BONAERENSES



TRASLACIÓN DE LOS RESTOS DE ALBERDI
A SU MAUSOLEO



MAUSOLEO DE ALBERDI EN EL CEMENTERIO
DE LA RECOLETA INAUGURADO EL 28
DE SEPTIEMBRE ÚLTIMO



EL DR. DAVID PEÑA LEYENDO SU DISCURSO
ANTE LOS RESTOS DE ALBERDI

rán en la ciudad de St. Louis mientras dure la Exposición; sin embargo, entre ellas no habrá ninguna de más trascendencia que las asociaciones de la Prensa. Ya el Concurso Internacional de la prensa ha aceptado la invitación que se le hizo a nombre de los Directores de la Exposición, para reunirse en 1903 en St. Louis. Esto se acordó en la reunión verificada recientemente en Berna (Suiza), habiéndola apoyado los vocales de Alemania, Francia, Italia, España y otros países. Esta notable asamblea, que tiene sucursales en veinte países, cuenta con trescientos representantes de asociaciones, ligas y círculos de la prensa en todas las partes del mundo.

La totalidad de los miembros se aproxima a quince mil periodistas, pues en los países europeos se espera que cada persona que se gana la subsistencia con la pluma se asocie. Las asociaciones de la prensa francesa tienen tres mil miembros. Se han verificado concursos anteriores en París, Estocolmo, Buda-Pesth, Lisboa y Viena, y el puesto de vocal se estima como un gran honor. Se dice en Europa que el Congreso de la Prensa Internacional que se reunirá en St. Louis el próximo año, será, sin duda, el más concurrido e importante que hasta ahora se ha verificado.

Un detalle digno de tenerse en cuenta es la Asociación de Aficionados a la Prensa (Amateur

Press Association) que en la reunión que se verificó recientemente en Filadelfia acordó por unanimidad que se celebrara la próxima asamblea en St. Louis. Dicha Asociación tiene más de sesenta sucursales.

Es probable que la primera reunión de la prensa del mundo se efectúe en St. Louis en Abril de 1903, porque el día 30 de ese mes es la fecha que el Congreso de los Estados Unidos ha fijado para las ceremonias de la apertura de la Exposición. Esta fecha conmemora el centenario de la compra del territorio que los Estados Unidos le hicieron a Francia. Las ceremonias de la apertura han de revestir un interés internacional por la importancia del acontecimiento que conmemoran y por la concurrencia de personas importantes. El Presidente Roosevelt tomará parte en dichas ceremonias, así como miembros de su Gabinete, los Gobernadores de los diferentes Estados, los Comisionados de los Estados en la Exposición, los Representantes y Senadores, los Embajadores y Ministros Plenipotenciarios de los Gobiernos Extranjeros en Washington, los Comisionados extranjeros en la Exposición, y una multitud de personas distinguidas. Se dice que el Emperador Guillermo de Alemania desea visitar St. Louis y auxiliar la Exposición.

Se ha acordado que se verifiquen las ceremonias de la apertura en el Palacio de las Artes Liberales, que es un edificio muy espacioso. La Comisión Directiva ha celebrado el contrato para construir este magnífico edificio que costará \$ 500.000. Su arquitectura es de gran ornamentación y la simetría con que está construido es muy imponente. Sus dimensiones son las siguientes: 525 por 750 pies, es decir, cubre un área de 400.000 pies cuadrados y, por tanto, habrá nueve acres cubiertas por un solo techo de bóveda que tendrá numerosas y grandes claraboyas. El sitio del Palacio de Belles Artes queda al Este de la Exposición, próximo a la entrada principal, y su situación es muy dominante, cual corresponde a un edificio de esta índole.

Notas gráficas bonaerenses

EL MONUMENTO A ALBERDI.—Por motivo de la anticipación con que necesariamente tenemos que empezar la impresión del periódico, no pudimos dar cabida en nuestro último número a la presente nota, que si bien ya no se puede llamar de actualidad, hemos querido publicarla en este número, siquiera sea para honrar la memoria del ilustre prócer argentino.

La traslación de los restos é inauguración del monumento erigido en el cementerio de la Recoleta en honor a la memoria de Juan Bautista Alberdi se celebró el 28 de Septiembre último, y el acto dió motivo a una interesante demostración de respeto y homenaje hacia tan venerable patricio, pronunciándose elocuentes discursos y sentidas composiciones poéticas.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL.—El domingo 5 del actual se celebró en el salón del Príncipe Jorge la distribución de premios en el concurso de belleza infantil organizado por la sociedad Pietro Toselli y patrocinado por distinguidas damas argentinas.

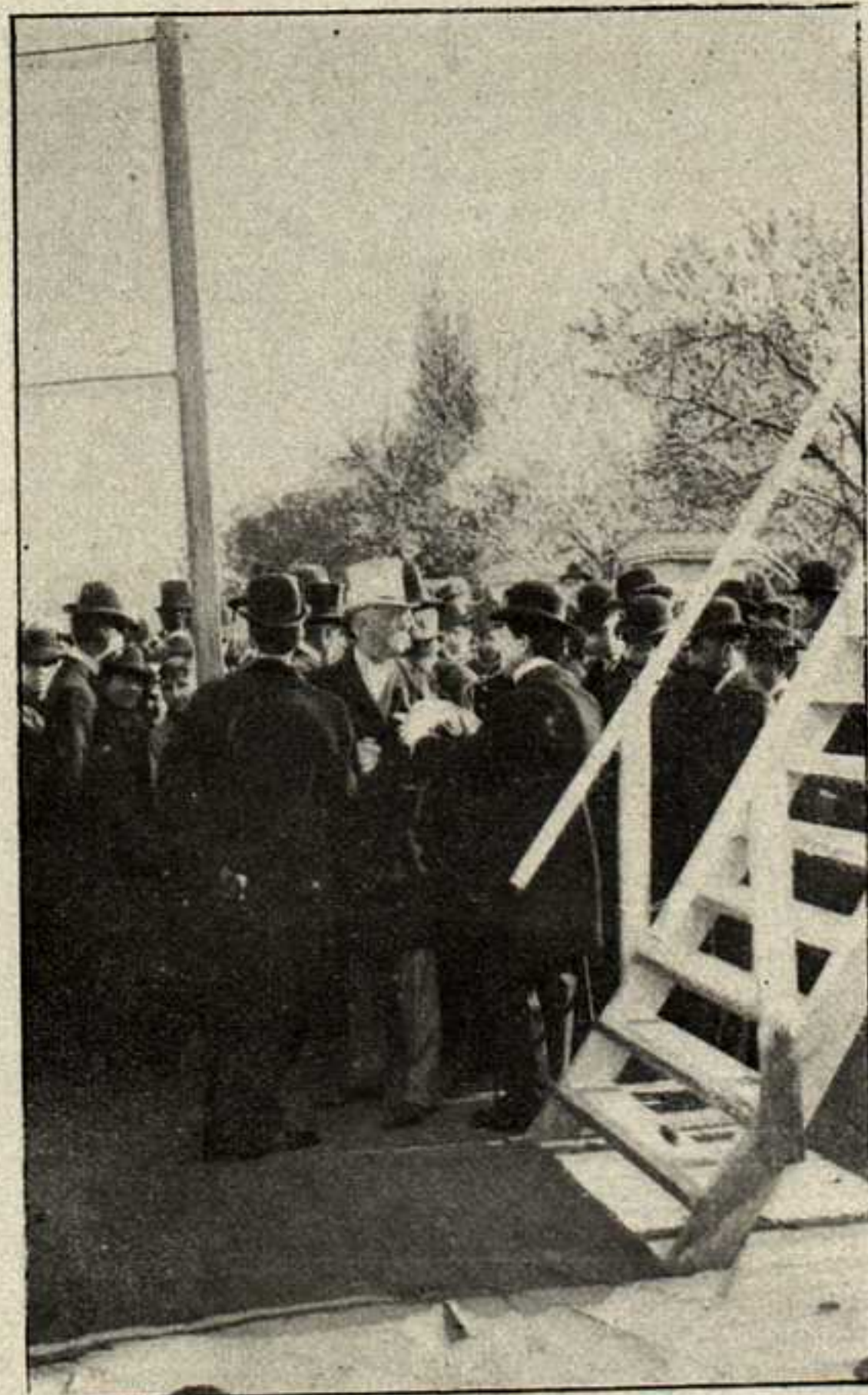
Fué una hermosa fiesta social, en la que merecieron medalla de oro y distinción especial por su belleza y elegancia de los trajes los niños María Esperanza Faz y J. R. Kinsman Molinari, cuyos retratos publicamos.

CALLE AMANCIO ALCORTA.—La calle conocida con el nombre de Camino del Puente Alsina, ha tomado el nuevo nombre que nos sirve de epígrafe, queriendo así nuestro municipio honrar la memoria del notable diplomático argentino.

El acto del cambio de nombre se verificó el 5 del corriente con asistencia del Intendente Municipal señor Bullrich, al que sorprendió la máquina de nuestro fotógrafo, al llegar al sitio donde estaba la placa a descubrirse.



LOS NIÑOS MARÍA ESPERANZA FAZ Y J. R. KINSMAN
PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO Y DISTINCIÓN
ESPECIAL EN EL CONCURSO DE BELLEZA CELEBRADO POR LA «SOCIEDAD PIETRO TOSELLI»



EL INTENDENTE MUNICIPAL DE BUENOS AIRES
Y SU COMITIVA AL INAUGURAR LA CALLE AMANCIO
ALCORTA EL 5 DEL CORRIENTE

CRÓNICA TEATRAL

TODAVÍA LA RÉJANE

Por falta de espacio no se publicó en el número anterior cuanto sigue, á propósito de la temporada dramática que acababa de terminar en nuestro «Politeama» la estrella del «Vaudeville» de París, Gabriela Réjane.

A pesar del atraso, el suelto mantiene su interés, ya que la afamada actriz francesa, gracias al celo puesto por el muy Reverendo Padre Jordán en combatirla despiadadamente desde un mes con sus sermones, continúa siendo tema de conversación y discusión en nuestra alta sociedad.

**

La temporada, que había empezado bajo auspicios poco risueños, terminó brillantemente.

Sapho, de Daudet y *La petite marquise*, de Meilhac y Halévy, fueron éxitos completos: *Lolotte*, la deliciosa piecita de Meilhac, derivada de *Ma cousine*, y *Sylvie* fueron triunfos inolvidables.

La crítica, no sé por qué, juzgó muy severamente la preciosa comedia de Hermant, tan original por la evocación en sus cuatro cuadros de épocas y ambientes distintos: el *ancien régime*, el Terror, el Imperio, un Carnaval veneciano, dándonos de cada cual el perfume, el color, la sensación completa, mientras la acción dramática se enclava perfectamente en los tiempos y lugares, y *Sylvie* la protagonista curiosa de amor, mantiene continuamente despierto el interés y la atención de los espectadores.

Gabriela Réjane pareció haber encontrado en *Sylvie* su creación más personal, más nueva; y también la de mayor lucimiento, por tratarse de un carácter muy difícil de interpretar.

¡Ojalá hubiera empezado su temporada con las obras con que la terminó! No hubiera tenido que luchar tanto para la conquista de nuestro público; nuestro público que hoy no se conquista así no más, porque sí, por lo que el cartel — que todo lo sabe, como saben los carteles esas cosas — nos anuncie: ¡Celebridad de París!

Muy bien. Para lo *snoobs*, para los franceses y para los que no conocen francés, tanto anuncio basta y es de sobra. Mas para la mayoría intelectual porteña, felizmente no. Queremos juzgar sin prevenciones y sin imposiciones, con nuestro propio y bien desarrollado cerebro, si la celebridad de París, cerebro del mundo, resulta también una celebridad... de Buenos Aires.

—¡Prosopopeya! — gritarán algunos. — ¡Atreverse á asimilar el juicio de nuestro pequeño público con el de la capital de Francia!

Precisamente, señores. Y si se piensa un poco, veráse que nosotros estamos en condiciones preferidas para juzgar á un artista, particularmente si es dramático.

En París desde hace 25 años reinan dos actrices: Sara Bernhardt y Réjane: cada una es propietaria de un teatro, cada una vese buscada cual creadora de papeles de los autores más afamados. El público, que adora sus estrellas de la escena, se extasia por todo lo que ellas digan ó hagan: ¡hasta por el *Hamlet* de Sara y la *Robe rouge* de Gabriela!

De vez en cuando recitan en París celebridades extranjeras, es cierto: pero el público no puede comparar, porque posee solamente el idioma patrio. La crítica misma es de una ignorancia rara en lo que atañe al teatro extranjero: tanto, que al eminente Sarcey le ocurrió el ponderar mucho á Novelli... ¡reyéndolo un mimo célebre!

En Buenos Aires desde hace 25 años nos visitan celebridades auténticas italianas, españolas y francesas: el público entiende perfectamente los tres idiomas latinos; está, pues, en condición excepcional para juzgar del valor real de una actriz ó de un actor, ya que puede hacer comparaciones; y la comparación — tildada injustamente de odiosa — es el único medio apto á sentar juicio.

La Réjane, para imponerse á los porteños, hubiera tenido que sobresalir en cada una de sus interpretaciones tanto como para hacernos olvidar á todas las actrices que la precedieron. Entonces hubiera confirmado acá la fama de que goza allende los mares. Pero esto ha sucedido únicamente por una clase de obras, las comedias canalleas. Si el objeto del arte es retratar la naturaleza, Réjane es una artista, y grande, tan solo cuando caracteriza tipos de mujeres parisienses corrompidas, sean ellas adúlteras que tomen el adulterio alegremente (porque si lo toman trágicamente, ya la actriz sale de su cuerda)

sean ellas hetairas sin corazón y sin cabeza — porque si palpitan y sufren, y razonan, ya salimos otra vez de la única tecla réjanista, y nos encontramos con el tibio éxito de *Zazà* ó el desastre de *La dame aux camélias*.

En resumidas cuentas, Réjane no ha dejado profundas impresiones, no ha hecho verter una lágrima en toda la temporada, no ha causado una sola emoción: pero conservaremos por ella el recuerdo simpático y gracioso de las encantadoras mujercitas del *Boulevard* el perfume sutil y fascinador de los *boudoirs* parisienses, el gusto prohibido de las aventuras picarrescas. En *La Parisienne*, *Lolotte* y *Ma cousine*, la Réjane fué realmente grande, recitando y moviéndose con tanta naturalidad que su juego escénico, su arte grandísimo, parecieron la más fácil de las cosas. Sin embargo, tratábase de la *difficil facilitad* de Moratin! No todos lo apreciaron, tal vez.

En este país de elegancia un poco complicada, Réjane, con sus maravillosas *toilettes*, hará escuela de elegancia simple y refinada. Mas se hubiera lucido si el aparato escénico hubiera sido digno de la actriz, de los abonados... y de los precios. Nunca se había visto mayor pobreza en las decoraciones, en los muebles, en la indumentaria



UNA BELLEZA
POR G. PUIG RODAS

de las actrices que hacían corona — una corona de similar — á la estrella.

La compañía en su conjunto, digámoslo francamente, resultó apenas mediocre: inferior, á pesar de ser entre las mejores de Francia, á la compañía Della Guardia, que en Italia se califica como de segundo orden, y á la compañía Mariani, que hoy es de tercer orden. Hablo, bien entendido, del conjunto, no de las capocómicas.

El repertorio de Réjane asustó á las niñas, que no concurren á las representaciones, é hicieron bien. Asustó también á muchas señoras, y no habla de qué. El teatro ni corrompe, ni perversa, como ni corrige costumbres ni destierra vicios. El hombre es animal de poco escarmiento, diría Figaro.

La moralidad en Buenos Aires ni aumentó con el repertorio arcaico de María Guerrero, ni disminuyó con el repertorio siglo xx de Gabrielle Réjane; como no aumenta con la lectura cotidiana de las idílicas crónicas sociales, ni disminuye con la de las terroríficas crónicas de Policía. ¡Cuestión de doblar la hoja!

**

POLITEAMA

Con la despedida de María Barrientos, entre estruendosos aplausos cerró el 12 sus puertas el

«Politeama», después de siete meses de éxitos continuados, debidos á la habilidad y á la competencia de la empresa Bernabei.

El glorioso teatro se reabrirá en Marzo con la compañía de opereta italiana Soarez Gargano, una de las mejores, y que promete un repertorio de 1. obras nuevas.

De Mayo hasta Agosto tendremos una gran compañía lírica, con un cuadro artístico de celebridades. Firmaron compromiso: Emma Carelli y Mario Sanmarco, soprano y barítono que no precisan aquí ponderaciones; Arminia Parsi Pettinella, poseedora de la más linda y más poderosa voz de *mezzo-soprano* que se conozca en el día; artista que fué tan apreciada en el año 1897 en nuestro teatro «San Martín» y que desde Diciembre á Abril cantará en la «Scala» de Milan, pues ha llegado á la cúspide de su carrera; Fiorello Giraud, un tenor de primer orden; Wulmann, un buen bajo. Maestro concertador y director de orquesta será Eduardo Mascheroni ó Giorgio Polacco.

**

SAN MARTÍN

Frégoli, *more solito*, llenó el teatro en cada función, continuando siendo el niño mimado del público. Hasta 1907 no lo volveremos á ver entre nosotros.

En la semana reanudará sus representaciones la compañía Tomba, con la tan ponderada tiple Marchesi Coniglio y el amenísimo gracioso Lambiase. *El carnet del diablo* obtendrá un éxito ruidoso. ¡Cuidado, empero! Trátase de una opereta de muy subido color.

**

ODEÓN

¡Veinte representaciones de *Nouveau jeu* y quince de *La dame de chez Maxim*!... ¡Son muchas! El gusto del público se echa á perder. Pero la sala se llena — contesta el capocómico y los empresarios.

Lo mismo se hubiera llenado, si, en lugar de dar bombo á las *po-chades*, se le hubiera dado á las obras maestras que la compañía con brillo representó: *El ridicolo*, de Ferrari, y *Romanticismo*, de Rovetta, por ejemplo.

Teresa Mariani, la eminente actriz, tan versátil, ha tenido, pues, raras ocasiones de lucirse en el género patético y en el dramático, adonde convence, conmueve, arrebatada.

Un actor que merece una mención especial es el señor Bolognesi, tan correcto y eficaz siempre. Reparo á un olvido de la crónica pasada.

La compañía concluirá su temporada á fin de mes.

**

VICTORIA

Con mucha propiedad sigue poniendo en escena sus *féeries* la compañía francesa dirigida por Grevain. *Peau d'âne* y *Les cinq sous de Laverde* interesaron y gustaron, con sus locas aventuras, sus entretenidos diálogos la fantasía de los trajes y de las decoraciones, el atractivo de los *ballets*.

Las noches dedicadas á la *troupe* «Nuevo Siglo» atraen también mucha concurrencia, por la novedad y la originalidad del espectáculo. El profesor Aycaudi hace hermosas exhibiciones de telepatía con Mad. Esther: una aplicación del telégrafo Marconi entre dos cerebros.

El fakir Hadj Soliman Ben Aissa produce gran sensación en el público por la insensibilidad de que da prueba sometiendo su cuerpo á toda clase de torturas.

DREAM.

**

MAYO.—El Sr. Montero, autor y actor, ha tenido una buena quincena, sin que esto se tome como alusivo á la cobrada por su trabajo. Buena en el sentido de que por aquellas sus dos naturalezas ha merecido bien del público y buenos aplausos. Como autor de *La Cuarta del Mayo*, obra que viene á demostrar la facilidad con que se puede hacer uso de la sal gruesa, una vez descubierta por el autor de *Los Viridores*, que el éxito consiste en tratar sin delicadezas el paladar de los espectadores. Estos acuden á ver la *pochade* de Montero, en que, sin embargo, bueno es advertir que también hay una pequeña cantidad de literatura. Mesa convertido en payador, improvisando, para el septimino de *La Lata Fylarménica* formado con los actores que tocan, de veras, un «pot-pourri» compuesto con tan extremo gracejo, como si fuera compuesto por Palau; la hija de Montero, recitando el papel de *Milonguita*; la Membribes declamando, con su acostum-

brada fogosidad, la bien versificada descripción de la doma de potros; la Ramón, diciendo bien y vistiendo trajes de fantasía... hasta acalorada, todo ello constituye una revista que entretiene y resuelve el problema de quitar el mal humor, poniendo en su lugar, en ciertas escenas escabrosas, malos pensamientos.

Como actor, Montero ha estado en su terreno con el estreno de *Aurora*, la viril comedia de Dicienta. Porque bueno es advertir que no sólo sus aficiones, sino sus aptitudes, mejor se manifiestan en el género serio y casi dramático que en el palmadescio, sin que esto sea decir que no interprete bien el verdaderamente cómico.

Puede asegurarse que estuvieron bien todos los actores... siempre que se tenga en cuenta la precipitación con que ha sido preciso hacer el trabajo de ensayos y presentar la obra, por competencias de que por cierto no es culpable la empresa del Teatro de Mayo.

Del primer actor ya queda anticipado nuestro juicio. La señorita Membribes, acertada y sintiendo bien las situaciones. Llegará... cuando se corrija de ese *trop de zèle*, que la lleva por los malos caminos de lo declamatorio. Acertó mucho en su papel de *Petra* la señora Zatar, aunque también equivocó las palabras algunas veces. Lozoya en *Aurora* es un entra y sal, pero entró bien saliendo con guapeza, como dicen en tauromaquia. Mesa hizo un *Doctor Ramírez* delicioso y Ferrer un *Pantoja*, digo, un *Homobono* bueno, y que sería mejor si prescindiera un poco del constante castañeteo de dedos. Recuerde el refrán: «las castañuelas o se tocan bien o no tocarlas». San Juan, en papel de fácil interpretación, estuvo a sus anchas. La señorita Hidalgo tan bonita como fría. Entrábase su agraciada figura por los ojos de los espectadores, pero ella no entraba en situación.

En síntesis, *Aurora* gustó y seguirá gustando, haciéndonos descansar un poco de tanta zarzuelería.

COMEDIA.—Este teatro, que siempre ha sido uno de los más favorecidos por el público, no ya por lo céntrico de su situación, sino también por las buenas compañías que siempre le cupieron en suerte, se ve esta vez abandonado por el público.

La causa de este abandono la encontraremos en la necesidad en que se ve el público de huir

de las malas compañías, poniendo en práctica el conocido refrán, y esto no sólo por Palmada y compañeros mártires, sino también por cierta clase de gente que suele frecuentar aquel teatro, convirtiéndolo en algo que es difícil expresar.

Pero este es tema serio que debe ser tratado detenidamente en otro número.

APOLLO.—Aquel templo, y no de Talía, sino de otras cosas más feas, sigue siendo el centro de reunión del compadraje criollo.

¿Para cuando esperan las autoridades el intervenir en estos focos de infección?

CASINO.—La variedad del espectáculo del popular Casino es causa de que sus funciones se vean muy animadas, especialmente las *matinées* de los domingos, dedicadas a las familias.

Actualmente llaman la atención, entre los demás números del programa, la troupe Czarina, bailarines rusos, y la estrella musical Georgeni, que toca a la perfección variados y difíciles instrumentos.

VALERIANO MORENO.

Giuseppe Paolo Pacchierotti

Otro nuevo colaborador que se nos va. Siguiendo las huellas de Dario Nicodemi,

Pacchierotti, más conocido con el nombre de *Dream* marcha a Europa, donde se propone visitar las principales capitales, para ver y estudiar en ellas cuanto con el arte musical se relaciona y mandar sus impresiones a nuestro estimado colega *El Diario*.

Al publicar esta noticia, deseamos a nuestro colaborador un feliz y próspero viaje.



BIBLIOGRAFIA

Pasatiempo.—Prosa.—*Renglones Cortos* I por Felipe Estrada Paniagua—El I, en números romanos, amenaza un II inminente. Pone-mos tal advertencia al principio de esta noticia por ser lo primero que pensamos con *frio* horror, que diría León Bloy, al concluir de hojear el libro, después de leer alguno que otro trozo en cumplimiento de nuestra obligación profesional.

El señor Enrique Estrada Paniagua parece, por una nota que se lee en el apéndice, ser un estimable comerciante de Guatemala, cuyos negocios, puntualmente llevados en sociedad con un hermano, deben, por una parte, producir lo suficiente para costear ediciones primorosas como ésta, que contiene una colección de artículos en prosa y verso titulada «Pasatiempo», y por otra, ser bastante tranquilos para que sus ocios permitan la concepción y perpetración de los mismos (artículos, por supuesto; el escribir mal se contagia).

Mercurio y las Musas andan de verbena. Los hijos de esta poligamia que han venido a luz tienen que haber costado su buen trabajo a Lucina, la partera del Olimpo.

Mitologías aparte, digamos que se trata de un volumen en 16 menor, de 260 páginas de papel satinado, más 1 de papel mejor, que trae el retrato del reo, el cual es bastante bien parecido. Las 261 páginas contienen, además del retrato ya mencionado, 14 artículos en prosa y 27 composiciones en «renglones cortos» como dice el señor Estrada, no atreviéndose a llamarlos versos. (¿Cómo tendrá la conciencia!) A lo anterior debe agregarse 1 dedicatoria y 7 notas, de las cuales la penúltima contiene una composición del «laureado poeta Licenciado D. Juan Fermín Aycinena», en contestación a «nuestros desaliñados versos (aquí si se atreve) que llevan por título *El Padre de Familia*».



Para
Blanquear y Suavizar

el cutis del rostro
y de las manos

nada es mejor que la

CREME SIMON

Su delicioso perfume y sus cualidades higiénicas la han hecho adoptar en el universo entero por las damas de más delicado gusto.

POUDRE SAVON

de Riz Simon á la Creme Simon

completan los maravillosos efectos de la CREME SIMON

Desconfiar de las imitaciones Medalla de Oro París 1900 EN VENTA: en todas las buenas Casas.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANCAISE DESTINÉE À
CE JOURNAL, S'ADRESSER EXCLUSIVEMENT À LA:

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin, PARIS

A. LORETTE, DIRECTEUR

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
Feta SEGUIN, 163, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PATERSON

PASTILLAS y POLVOS
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia **ANTIFERINA**
 Se curan con el maravilloso jarabe
 PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
 VENIA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

LENCERIA FINA
AJUARES PARA NOVIAS
 ROPA DE CAMA Y DE MESA
 A LA CIUDAD DE LONDRES - B^S AIRES

Cinco artículos versan sobre historia guatemalteca, y son muestra de una obra que viene preparando el autor desde hace varios años y que constará (¡ojó!) «de tres ó cuatro voluminosos (!) tomos»; 3 son biografías; otros 3 versan sobre adquisiciones geográficas y 1 sobre un episodio que el autor tuvo ocasión de presenciar hallándose en la cárcel, no por quiebra fraudulenta, como sería posible tratándose de un comerciante, ni por delitos literarios tratándose al mismo tiempo de un escritor, sino por cuestiones políticas, lo que, por otra parte, no es extraño en tierras calientes, como diría su vecino nicaragüense Rubén Darío.

En cuanto á los versos, ya sabemos que son renglones cortos.

Creemos que está bien hecho el inventario del activo con que se presenta en el mercado de frutos... literarios, este nuevo campeón de las musas.

El Prohibicionismo y la política comercial argentina.—*Cartas á un hombre de Estado*, por Emilio Frers.—Substrayéndolos á un rápido olvido, el distinguido hombre público Dr. Emilio Frers, actualmente alejado de la actividad gubernativa, ha reunido en elegante folleto una serie de cartas publicadas últimamente en *La Nación* con el título que sirve de epígrafe á este suelto.

Como siempre, el Dr. Frers se muestra decidido campeón del libre cambio, cohonestado, naturalmente, con el proteccionismo moderado, imprescindible en todo país que está en vías de crear sus industrias. El prohibicionismo es la exageración del proteccionismo y, como todos los extremos, es perjudicial.

Los Estados Unidos han podido sobrellevar el sistema proteccionista extremado merced á su colosal población, que constituye un mercado interior que contrarresta por su consumo la disminución forzosa de las exportaciones. Sin embargo, á ese mismo proteccionismo debe la gran nación del Norte la formación de los trusts que constituyen un peligro para su vitalidad, y que, con tanta decisión, se halanzado á combatir el presidente Roosevelt.

Nosotros no debemos deslumbrarnos con ese modelo. Mientras Europa sufriría relativamente poco con la clausura de nuestros mercados,

la República Argentina, perdiendo sus clientes en el exterior, se arruinaría ahogándose en su superproducción.

El prohibicionismo sólo sirve para galvanizar algunas industrias que no podrían vivir sin él; favorece á un gremio pero perjudica á los otros y á los consumidores, que son los más.

Además, puede observarse que los aumentos de derechos aduaneros coinciden con la disminución de la inmigración, alejando cada vez más la solución del gran problema político argentino, enunciado por Alberdi en su ya vulgar aforismo: gobernar es poblar.

Ilustrando su interesante exposición con numerosos ejemplos, el doctor Frers llega á convencer de la urgente necesidad de variar nuestra política comercial.

«Hay que orientarse firmemente, dice, y con todas las precauciones que se quiera, pero con rumbo á la libertad, que no sólo es el ideal sino que, en todos los tiempos y en todas sus manifestaciones, es una suprema necesidad.»

Ecoss Mundanos.—*Poesías*, por Valentín Giró.—De Santo Domingo, patria del autor, recibimos á la hora de entrar en máquina este número, el libro de poesías cuyo título se ve en el epígrafe.

Hojeado rápidamente, vemos que se trata de un autor novel que tiene mucho que aprender todavía, ó mejor aún, que debe fijarse más en lo que escribe, pues si bien algunas de las poesías que hemos leído son correctas, lo que prueba que sabe hacerlas, en otras, en cambio, hemos notado bastantes ripios y hasta algunos versos mal medidos, lo que es imperdonable.

Esto en cuanto á la forma.

En cuanto al fondo, diremos, con el autor del prólogo del libro, señor Andrés Julio Montolio, que Valentín Giró tiene esa indecisión propia de los que tantean fuerzas, de los que buscan orientaciones para determinar, sin vacilación y sin miedo, el punto de partida, y así emprender con ardor, fe y entusiasmo, la obra no escrita todavía.

Por lo demás, agradecemos al Sr. Giró su amable dedicatoria.

M. N.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
 Empobrecimiento de la Sangre
 Escrófulas, etc.

PILULES
 EXIGER LA SIGNATURE
de BLANCARD

APROBADAS
 por la
 ACADEMIA
 DE MEDICINA

PILULES DE BLANCARD
 à l'iodure ferreux inalterable

al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & C^o, 40, Rue Bonaparte, París.

Siete MEDALLAS de ORO

Quina-Laroche
ELIXIR VINOSO
 que contiene todos los principios de las tres Quinas.

El **QUINA-LAROCHE** es de un sabor agradable y muy superior á todos los demás Vinos y Jarabes de Quina.

Se emplea en los casos de:

Males de Estómago,
Falta de Fuerzas,
Convalecencias, Calenturas, etc.

QUINA-LAROCHE FERRUGINOSO
 Contra la **Anemia, Clorosis,**
Consecuencias del Parto, etc.

QUINA-LAROCHE FOSFATADO
 Contra el **Linfatismo,**
 la **Escrófula,**
 los **Infartos de los Ganglios, etc.**

DE VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
PARIS, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques.